



UNAM

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Ese día fue diferente.

¿Un caso de negligencia médica?

Relato periodístico.

TESIS

Para obtener el título de Licenciado en

Ciencias de la Comunicación.

Especialidad en Producción

PRESENTA

Carmen Lizzeth Espinosa Fuentes

Asesor: Dra. Francisca Robles

2009





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Gracias a Dios por permitirme llegar hasta este punto de mi vida,
porque ahora sé que nada es imposible y que todo tiene que cumplir
su propio ciclo y sobre todo por darme la oportunidad de vivir.*

Para mi angelito

Gracias a mis padres y hermana por su amor.

Gracias al médico Iván Rodríguez y la psicóloga Georgina Carranza por compartir sus conocimientos y enriquecer este relato.

Y muy en especial a la Doctora Francisca Robles que creyó en mí y siempre me motivo, a través de sus enseñanzas, a terminar este ciclo.

Agradecimiento:

Índice

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 5 |
| | |
| Capítulo 1. Un triángulo peligroso | 9 |
| 1.1 La codependencia. | |
| Vivir por y para los demás: una enfermedad emocional | 9 |
| 1.2 Alcoholismo. Enfermedad física y emocional | 19 |
| 1.3 Negligencia. Enfermedad Social | 22 |
| | |
| Capítulo 2. El principio de la historia | 26 |
| 2.1 La hermana – madre de mi abuela | 26 |
| 2.2 La llegada de mi abuelo | 29 |
| 2.3 Su virginidad perdida | 29 |
| 2.4 La llegada de los hijos | 30 |
| 2.5 Las tragedias del alcohol | 35 |
| | |
| Capítulo 3. Rubén la vida es una comedia | 39 |
| 3.1 Una nueva familia | 40 |
| 3.2 El accidente | 43 |
| | |
| Capítulo 4. Muerte y consecuencias del alcohol | 47 |
| 4.1 Las secuelas del alcohol | 47 |
| 4.2 El final del dolor y el principio de la separación | 55 |
| 4.3 El adiós | 58 |
| 4.4 Posible contagio, madre soltera y viuda de... | 71 |
| | |
| Conclusiones | 73 |
| Anexo | 76 |
| Fuentes | 80 |

Introducción.

Los relatos periodísticos son una mezcla de recursos literarios y reglas periodísticas, donde su principal característica es el uso de la narración su fin es reconstruir un hecho a través de acciones realizadas por los protagonistas del relato.

Un relato periodístico se compone de varios géneros como la entrevista (ya que es una forma de acceder a la información desde fuentes primarias), la crónica (porque el relato de los hechos se da de manera cronológica, con algunas anacronías que nos ayuden a contextualizar), el reportaje (ya que se trata de una exposición de noticias por parte del testimonio personal del reportero) y el ensayo (porque de cierta manera el relato invita al acto, se presenta el hecho con el fin de que el lector asuma una posición ante el hecho).

El Relato periodístico, es una modalidad periodística muy completa ya que utiliza las cuatro formas del discurso: narración, descripción, exposición y argumentación; para dar a conocer un hecho noticioso.

En el relato periodístico, podemos encontrar los relatos testimoniales. Son aquellos donde el periodista es la persona que narra lo acontecido desde dentro, o sea, el periodista es un personaje más dentro de la historia. “La Presencia del periodista en el relato es opcional y depende de su intencionalidad”¹. Ya que al estar el inmerso en la historia le da más fuerza a sus argumentos y por ende más veracidad, al ser una vivencia aquello que relata. A este tipo de discurso se le llama el “YO², cuando el narrador es quien toma la voz del relato y lo narra todo en primera persona”.

Es importante tener en cuenta que un relato periodístico parte de un hecho noticioso, o sea, un hecho verídico, el cual puede ser verificado, comprobado. No puede ser un hecho ficticio; de serlo perdería su carácter periodístico y noticioso. En el caso de los relatos periodísticos testimoniales, la forma discursiva llamada explicación es de gran apoyo, pues se trata de un conjunto de datos sobre un tema, obtenidos por la vía de la experiencia o por la vía de la reflexión, adquiridos de forma directa o indirecta³. Cuando se

¹ Susana González Reyna. Géneros periodísticos 1: periodismo de opinión y discurso. México Trillas 1999. Pág. 15.

² Helena Calsamiglia. Las cosas del decir, Manual de análisis del discurso. Ariel lingüística. Barcelona 1999. Pág. 138.

³ Ibidem. Pág. 307

refiere a indirecta quiere decir que la información es obtenida de la viva voz de otras personas.

Los relatos testimoniales deben de estar debidamente contextualizados, de tal manera que el lector se sienta identificado en el espacio y tiempo que se le está contando. Para ello hay que darle recursos que le permitan entender lo que está sucediendo, por ejemplo fechas, descripciones de lugares, características físicas y psicológicas de los implicados, etc. El Relato periodístico testimonial es un discurso narrativo que el periodista-autor, convertido en narrador-protagonista-testigo, realiza sobre un suceso "real". Por lo tanto lo primero que hace el periodista es ficcionalizar su experiencia, convertida en relato para narrar y/o representar un suceso⁴.

El presente trabajo es un Relato periodístico testimonial y pretende mostrar cómo la codependencia, el alcoholismo y la negligencia médica, pueden acabar con la vida de una persona y la de los que le rodean. La codependencia es una enfermedad que afecta sobretodo a los más cercanos a un dependiente alcohólico. Esto sucede porque centran todas sus atenciones en el enfermo y viven por él y para él. Así mismo el alcoholismo es el causante de muchos accidentes de tránsito que pueden terminar en catástrofes. Cuando un alcohólico es llevado a urgencias por un traumatismo, consecuencia de su adicción, no es atendido como se debiera ya que se creó él es culpable de su estado de salud.

Desgraciadamente el alcoholismo no es considerado como una enfermedad sino como una adicción. Esta forma de estigmatizar o discriminar puede detonar una negligencia por parte de los médicos que atienden al alcohólico. La negligencia se da cuando una persona "capacitada" no utiliza sus conocimientos para realizar alguna acción. En este relato consideramos a la negligencia como una enfermedad social, por el rechazo de que son víctimas los alcohólicos. El protagonista de nuestro relato no fue atendido como debiera debido a que se encontraba en estado de ebriedad.

En el relato que contaremos se conjugan estas tres enfermedades, la codependencia (Vivir para los demás), el alcoholismo (Vivir dependiente del alcohol) y la negligencia médica (Omisión del uso de los conocimientos en pro de la salud de un alcohólico).

⁴ Francisca Robles. El Relato Periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis. Tesis Doctorado. UNAM. FCPyS. México 2006. Pág. 44.

Será a través de un relato periodístico testimonial, como se darán a conocer los hechos. Gracias a su forma discursiva podré presentar cómo fue todo el proceso, con el uso de un narrador intradieético e intercalando la intervención de especialistas en los temas a tratar, con el fin de darle fuerza a los argumentos presentados. La intervención de los especialistas nos ayudará a comprender cierto lenguaje especializado, así como el contexto en el cual se desarrolla la historia.

El uso de la primera persona es utilizado en los llamados relatos periodísticos testimoniales, pues es así como la historia toma un tinte más subjetivo y más profundo, pues se asume que la historia la cuenta el propio protagonista, es así como el relato periodístico se acerca mucho a lo que es la crónica donde el periodista plasma a través de su propia vivencia los pormenores del hecho que narra⁵. Este relato será escrito en primera persona para mantener ese grado de intimidad y acercamiento entre el emisor y el receptor. El tipo de narrador que se utilizó en este trabajo es según la clasificación que realiza la Doctora Francisca Robles narrador-personaje, ya que no se trata del protagonista de la historia, sino que el narrador cuenta la historia de otra persona.

En el primer capítulo conoceremos los aspectos generales acerca de la codependencia, el alcoholismo y la negligencia medica, tres problemas que se entrelazaran dentro del relato periodístico testimonial. El segundo capítulo, lo dedicaremos a la madre del protagonista de nuestra historia. En este segundo capítulo conoceremos los orígenes de la familia del protagonista. Una familia disfuncional donde el alcoholismo y la codependencia se hacen presentes. Esto nos ayudará a comprender la forma de vida y el ambiente en el cual Rubén, nuestro personaje principal, se desarrolló. Un ambiente en donde el alcoholismo era de lo más aceptado.

En el tercer capítulo conoceremos sobre su juventud y la concepción de su propia familia. Este capítulo finalizará con el accidente provocado por el alcoholismo y como es que se da el caso de negligencia médica. Por último, en el cuarto capítulo narraremos el fin de la vida de nuestro protagonista y las secuelas que dejó su muerte.

⁵ Edgar Liñan Ávila. Géneros Periodísticos, interpretación de la realidad. UNAM Aragón, México 2001. Pág. 49

La finalidad de un relato periodístico consiste en informar, o conmover, (apelando a los sentimientos, la parte emotiva) “obligando a la toma decisiones, invita pues a la praxis”⁶. Es por ello que es importante dar a conocer los elementos o procesos jurídicos que se deben emprender después de ser víctimas de negligencia médica, pues contando con los elementos, y el conocimiento necesarios, podemos invitar a la acción por parte de las personas afectadas. Es importante entender que la ignorancia es lo que lleva a muchas personas a no hacer valer sus derechos.

El relato periodístico, se realizará a través de las formas del discurso que ya conocemos: la exposición, la argumentación, la narración y la descripción. La exposición se llevará a cabo con la intervención de los especialistas, ayudándonos a interpretar o explicar el sentido de lo sucedido y de esta forma también lograremos argumentar lo que se dice. A través de la narración relataremos lo acontecido en sucesión de hechos relacionados con el caso. Con la ayuda de la descripción, situaremos el caso dentro de un lugar y espacio definidos.

La información se obtuvo a través de la entrevista a la cual llamamos de semblanza (“la entrevista de semblanza es el relato del entrevistado. Permite la creación literaria”⁷), donde conoceremos el lado humano de los entrevistados que en este caso son personajes dentro de la historia. La entrevista también es una de las bases de lo que el narrado-personaje cuenta, ya que como es obvio existen situaciones en las cuales no estuvo presente y que tiene que justificar lo relatado, esto lo hace a través de los testimonios de los otros personajes. También se remitió a los documentos que demuestren o respalden los testimonios dados por los familiares, mismos que nos ayudarán a manejar mejor el tiempo y el espacio en los cuales se suscitaron los hechos.

En el relato que presento cuento la historia de mi padre, desde los orígenes de su familia, hasta su muerte causada por su alcoholismo y también por negligencia médica. Para mí este relato es un pequeño pedazo de mi vida. Estoy plasmando una parte de mi vida, pero no como el personaje principal de la historia, sino como un integrante de la familia, que vio cómo poco a poco la vida de su familia se fue consumiendo por culpa del alcoholismo de mi padre y la codependencia familiar.

⁶ Romero Lourdes. El Relato periodístico como acto de habla. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. No. 165, México, FCPyS, UNAM.1999.

⁷ Guillermina Baena. El discurso periodístico. Los géneros periodísticos hacia en siguiente milenio. Trillas. México 2000. Pág. 54.

Capítulo 1 Un Triángulo Peligroso.

A continuación conoceremos algunos aspectos generales y características de: La codependencia, el alcoholismo y la negligencia médica, problemas sociales, físicos y psicológicos que se entrelazaran en una historia.

1.1 La Codependencia. Vivir por y para los demás: Una enfermedad emocional.

Una persona codependiente es aquella que ha permitido que la conducta de otra persona la afecte y que está obsesionada con controlar la conducta de esa persona. “El codependiente puede pensar o sentirse responsable de otras personas, de los sentimientos, pensamientos, acciones, elecciones, deseos, necesidades, bienestar, malestar y destino final de otras personas. Se anticipan a las necesidades de otras personas, descubren que dicen sí cuando en realidad quieren decir que no, haciendo cosas que en realidad no quieren hacer”⁸. Sienten que su vida no vale la pena y por eso tratan de ayudar a otros a vivir sus vidas.

La codependencia se origina al interior de los sistemas familiares abusivos y disfuncionales. Sobre todo cuando, lo que los especialistas llaman, “el tanque del amor” de los padres se encuentra vacío. Todo niño necesita del amor y afecto de sus padres. Si los padres tienen su tanque de amor lleno, sabrán dar amor a los niños y estos seguramente tendrán una vida emocionalmente equilibrada.

Por el contrario, en las familias donde los padres no son amorosos, se formaran hijos codependientes en busca del amor de los padres y de los demás, dejando de lado sus propios sentimientos. Estos niños no satisficieron sus necesidades afectivas y crecieron sin escuchar de sus padres un “bien hecho”, “te amo”, etc. dada esta situación, los niños se sienten desolados y para poder adaptarse al mundo buscan siempre de la aceptación. Con esto logran sentirse mejor consigo mismos. No importa si reciben maltratos, están dispuestos a soportar cualquier situación con tal de recibir un poco de cariño.

Los 5 síntomas nucleares de la codependencia.

La codependencia se refleja en dos áreas claves e importantes de la vida de los que la padecen: la relación con uno mismo y la relación con los demás. Después de años de

⁸ Beatte, Melody. Ya no seas codependiente. cómo vivir y evitar una relación enferma con seres queridos. Audio libro. Audiolibro. Compendio. Traducción: Carmina Lozano. México 2004.

investigaciones se habla de que existen “5 síntomas característicos de los codependientes”⁹ que no les permiten relacionarse adecuadamente. A los codependientes les resulta difícil:

1. Experimentar niveles adecuados de autoestima.
2. Establecer límites funcionales.
3. Asumir y expresar su propia realidad.
4. Ocuparse de sus necesidades y deseos de adultos.
5. Experimentar y expresar su realidad con moderación.

Experimentar niveles adecuados de autoestima. La autoestima es el valor experimentado o expresado hacia uno mismo, las personas sanas se saben valiosas e imperfectas. Saben que cometen errores y que pueden fallar, sin embargo su autoestima permanece intacta. Los codependientes tienen dificultades para experimentar un nivel adecuado de autoestima, existen quienes se creen menos valiosos que los demás y también aquellos que se creen superiores.

La autoestima baja se origina en la niñez cuando los cuidadores¹⁰ les transmiten el mensaje de que son “menos que”. Los niños adoptan este mensaje como propio y en verdad llegan a creer que son menos valiosos. En el otro extremo (los niños arrogantes) adquieren esta ideología de sus cuidadores quienes les enseñan a encontrar defectos en los demás, por lo general estos niños son juzgados y criticados en exceso por sus cuidadores, de tal manera que superan esta sensación de sentirse “menos que” criticando a los otros. Los niños arrogantes también se generan al interior de las familias en donde se les inculca la idea de “cuanto tienes= cuanto vales”, estos cuidadores trabajan sobre la estima exterior basándola en la apariencia física, el NSE, etc.

Dificultad para establece límites funcionales. Los límites son sistemas que tienen 3 propósitos: a) impedir que los demás entren en nuestro espacio y abusen de nosotros, b) nos impide entrar y abusar de los espacios ajenos, y c) nos ayudan a saber quienes somos. Los límites pueden ser internos o externos. Los externos se refieren a la proximidad con la que nos relacionamos con los demás, es decir impide que nos hagan y hagamos daño físico o sexual. Los límites internos nos protegen y responsabilizan por

⁹ Pía Mellody. La codependencia, qué es, de dónde procede, cómo sabotea nuestras vidas. Paidós. México 2005. Páginas 37-76.

¹⁰ Cuidadores en un termino utilizado para referirse a las personas que se encargan de criar a los niños, como pueden ser padres o tutores. Ibidem Pág. 34 .

nuestros pensamientos y conductas. Una persona que tiene sus límites bien establecidos sabe que las conductas y actos de los demás son independientes de él, una persona con límites dañados o inexistentes se cree responsable de las conductas ajenas.

Dificultad para asumir y expresar su propia realidad. Los codependientes a menudo no saben quienes son, carecen de asertividad (saber quienes son y que quieren) y experimentan dificultad para vivir su realidad. “La realidad tiene cuatro componentes¹¹”, cada uno de estos componentes tiene dos niveles uno moderado y uno más complejo.

1. El cuerpo: En el primer nivel el sujeto se reconoce físicamente, pero cuando alguien más le hace un comentario favorable el sujeto no lo acepta. En un segundo nivel, el codependiente tiene dificultad para reconocer su aspecto físico, por ejemplo los anoréxicos a pesar de ser delgados no se perciben a sí mismo como son, tienen una concepción distorsionada de su propia apariencia.
2. El pensamiento: En el primer nivel los codependientes difícilmente reconocen o expresan sus pensamientos, temen decir lo que piensan pues creen serán juzgados o criticados, prefieren escudarse con la opinión de alguien más, aunque no la comparta, antes de expresar la propia. En el segundo nivel el codependiente no sabe lo que piensa y opina acerca de algo.
3. Los sentimientos: En el primer nivel de codependencia, el sujeto sabe lo que siente, pero teme aceptarlo, cuando se le pregunta acerca de lo que siente no es capaz de exteriorizarlo, tiene de mentir. En el segundo nivel el sujeto no tiene idea de lo que siente.
4. La conducta: En el primer nivel el sujeto está consiente de lo que hizo pero no lo reconocerá ante los demás. En el segundo nivel en verdad el sujeto no recuerda lo que hizo.

Dificultad para ocuparse de sus necesidades y deseos de adultos. Todos tenemos necesidades básicas como: vestir, comer, salud, etc. algunas de estas necesidades dependen de otras personas sobre todo aquellas que tienen que ver con la nutrición emocional. Comúnmente se confunden las necesidades con los deseos, los deseos son aquellas cosas que queremos, algo específico por ejemplo un deseo pequeño sería quiero este vestido, un gran deseo sería quiero ser médico, ninguna de las dos situaciones antes descritas son necesidades.

¹¹ Pía Mellody. Ob. Cit. Páginas 56-59.

Los codependientes tienen dificultad para expresar sus necesidades sobretodo aquellas que tiene que ver con la afectividad porque son: demasiado dependientes (sé cuales son mis necesidades, pero espero a que otro las atienda), antidependientes (reconozco mis necesidades y las satisfago por mi mismo y no soy capaz de aceptar ayuda de los demás, ni aún necesítandola) o ni siquiera son capaces de distinguir sus necesidades (no sé cuales son mis necesidades, sé que es lo que quiero, pero no lo que necesito).

Los niños cuyas necesidades y deseos fueron ignorados o desatendidos por sus cuidadores, al llegar a la adultez, por lo general, se sienten carentes de necesidades y deseos. Ni siquiera tuvieron conciencia de ellas, nunca las identificaron. De adultos, a menudo trabajan con empeño para atender a otros, sin prestarse la menor atención a sí mismos. Estos codependientes esperan que los otros procedan con reciprocidad y cuiden de ellos. Después suelen enojarse cuando esto no sucede¹²

Las dificultades para reconocer lo que se quiere se originan en las familias, aquellos niños que fueron maltratados, por sus cuidadores, cuando expresaron sus deseos o necesidades, aprenden que expresarlos trae malas consecuencias. Por otro lado los niños que obtuvieron todo lo que desearon, tiene dificultades para distinguir entre lo que quieren y lo que en verdad necesitan

Dificultad para experimentar y expresar su realidad con moderación. Al parecer los codependientes no saben que es la moderación, son totalmente extremos, pasan de un sentimiento a otro totalmente opuesto. Se sienten felices o infelices, las cosas son positivas o negativas, no hay moderación, por eso se entregan por completo dejando de lado su persona.

Las familias disfuncionales

Las familias disfuncionales son principalmente aquellas en donde alguno de los integrantes padece de alguna discapacidad, farmacodependencia o alcoholismo. La codependencia se da cuando el problema central de la familia es el enfermo y todos comienzan a vivir para él, sus energías y esfuerzos se centran en él.

¹² Ibidem.

“Una familia disfuncional está dada por las siguientes características”¹³:

1. No se hablan las cosas. No hay libertad para hablar de las cosas, la comunicación suele ser lo más superficial.
2. Represión de sentimientos. Los integrantes no expresan sus sentimientos abiertamente.
3. Expectativas indefinidas. Cada uno de los integrantes tiene un papel o rol dentro de la familia y no se permiten los cambios.
4. Relaciones viciadas. Existen problemas dentro de la familia porque las reglas no están claramente establecidas.
5. Manipulación y control. Dentro de la familia las cosas se obtienen por medio de la imposición y la manipulación.
6. Sistema caótico de valores. Los criterios respecto a todo son muy rígidos.
7. Actitudes rígidas. Las reglas establecidas no se pueden modificar independientemente de que la situación lo amerite.
8. Tradiciones inamovibles. Las costumbres están muy arraigadas, sin importar que éstas pueda perturbar la armonía familiar.
9. Atmósfera desagradable. Es perceptible la tensión familiar.
10. Enfermedades frecuentes. Al interior de la familia aparecen un sin número de enfermedades físicas y psicosomáticas.
11. Relaciones dependientes. Se establecen relaciones dependientes que frenan el crecimiento y la madurez de los integrantes.
12. Envidia y desconfianza. Por lo general dentro de las familias disfuncionales los miembros no se alegran de los logros o triunfos de alguno de los integrantes.

El niño dentro de una familia funcional y disfuncional.

“Al nacer un niño posee 5 características naturales: son valiosos, vulnerables, imperfectos, dependientes e inmaduros”¹⁴. Depende de sus cuidadores que dichas características se desarrollen o se pierdan.

¹³ Barnetche de Castillo, María Esther. Quiero ser libre de la codependencia a la compartición positiva. Promexa México 1989. Pág. 48

¹⁴ Pía Mellody. Ob. Cit. Pág. 97.

Tabla 1 Desarrollo de las características naturales del niño como características del adulto maduro¹⁵.

| Características naturales del niño | Características del adulto maduro |
|------------------------------------|---|
| Valioso | Autoestima de fuente interior |
| Vulnerable | Vulnerable, con protección (límites funcionales) |
| Imperfecto | Responsable de sus imperfecciones, capaz de pedir ayuda a alguien más y a un ser superior |
| Dependiente (necesidades y deseos) | Interdependencia y capaz de satisfacer sus necesidades y deseos adecuadamente |
| Inmaduro | Maduro para su nivel de edad |

El niño es valioso. Dentro de una familia funcional todos los miembros son igual de valiosos, los niños como los padres emiten sus opiniones y son escuchados, cuando a un niño se le niega algo se le explica las razones por la cuales no es posible satisfacer cierto deseo, no se les impone, ni se les fuerza. En las familias disfuncionales los niños no tienen voz ni voto, se limitan a obedecer las exigencias de los padres. Los niños aprenden que satisfaciendo las exigencias de los padres tendrán la aprobación de estos, de tal manera que se olvidan de sus propias necesidades.

El niño es vulnerable, porque no pueden protegerse por si solo del exterior, depende de la protección física, sexual, emocional y espiritual de los padres. Cuando un adulto se porta abusivo con el niño los cuidadores deben intervenir y protegerlo. También se les enseña a los niños a crear límites hacia los demás para que ellos mismos puedan protegerse estableciendo límites físicos y emocionales. En las familias disfuncionales los niños son atacados por sus propios protectores y aprender que deben de obedecer.

El niño es imperfecto. Al interior de las familias disfuncionales se sabe que todos son imperfectos, que todos se pueden equivocar y deben reconocerlo y pedir disculpas cuando lo amerite. Los niños cometen errores y los cuidadores deben de ayudarlos a entender en qué fallaron y cómo pueden remediarlo. Se saben imperfectos porque

¹⁵ Ibidem. Página 97.

reconocen la existencia de un ser superior. En las familias disfuncionales los padres son la autoridad máxima, nunca se equivocan y cuando lo hacen no piden disculpas. Esto hace que los niños creen que sus padres son el poder superior y que su palabra es absoluta y por ende deben de respetarla sin importar si tiene o no razón. Cuando un niño comete un error se le castiga y maltrata, de tal manera que tratará siempre de actuar de acuerdo a los que los padres exigen para así ser perfectos de acuerdo a la concepción de los padres. Cuando no logran satisfacer las expectativas de los padres se sienten menos valiosos.

El niño es dependiente. Como ya mencionamos los niños tienen necesidades básicas y dependen de sus cuidadores para satisfacerlas. Y los padres también les enseñan poco a poco a satisfacer y reconocer sus propias necesidades y pedir ayuda cuando se requiera. En las familias disfuncionales los padres no atienden las necesidades de sus hijos, las ignoran, cuando un niño expresa sus necesidades son atacados.

El niño es inmaduro. Todos los niños son inmaduros, tienen acciones que son permitidas siempre y cuando estén acorde a su edad, un niño de 8 años no puede actuar como uno de 4, ni tampoco se le exige que actúe como uno de 12. Cada niño debe de ser maduro de acuerdo a la edad que tiene. En las familias disfuncionales los cuidadores esperan que los niños actúen más maduro o inmaduro de acuerdo a su edad.

Un niño que no es capaz de desarrollar cada una de las características antes mencionadas, dará como resultado un adulto codependiente. Así mismo, de acuerdo a la tabla 1, un niño que desarrolla estas características dará como resultado un adulto maduro.

La Codependencia. En las relaciones de pareja.

A veces el enamorarse puede asemejarse a la codependencia; a medida que los límites se hacen más débiles, nos concentramos en la otra persona y tenemos una sensación de pérdida de control¹⁶.

Al interior de una relación afectiva o de pareja, la persona codependiente no confía en su pareja y lo demuestra controlándola, persiguiéndola. Nunca está tranquilo siempre trata de tener el control de la vida del otro. Dado que los codependientes no se sienten felices

¹⁶ Beattie, Melody. Más allá de la codependencia. Pág. 90.

consigo mismos, buscan la felicidad fuera de si mismo, aferrándose a una persona que ellos piensan que les puede dar felicidad.

La codependencia aparenta ser amor pero es lo contrario, es un amor condicionado te amo si haces lo que yo quiero si no me deprimos, soy tu víctima porque yo lo doy todo y no recibo lo que espero. Por lo general los codependientes buscan relacionarse con personas con alguna dependencia. Centraran toda su atención en resolver la vida de su pareja a fin de controlarlo y sentirse necesitados.

El codependiente necesita dar todo el tiempo, hacerse necesario para la otra persona con el fin de seguir recibiendo el afecto del otro. Su valor propio se mide en proporción a la aceptación del ser amado. El enfermo deja de lado sus propios sentimientos y antepone en todo momento a los demás o a la persona amada. Dentro de este tipo de relaciones aparece lo que los especialistas llaman ceguera pues el codependiente puede verse inmiscuido en una relación destructiva, donde reciba maltratos físicos y emocionales. El codependiente negara esta situación pues está dispuesto a soportar cualquier cosa por recibir amor.

La culpa es un sentimiento de gran peso en los codependientes. El codependiente siente culpa cuando no hace lo que le piden, cuando no vive de acuerdo a los estándares que otros tienen de ellos, fijan sus actividades cotidianas y prioridades de acuerdo con sus sentimientos de culpa¹⁷.

La codependencia afecta más a las mujeres, por la forma en la que han sido educadas. A la mujer se le enseña a ser dependiente desde pequeña, porque cuando una niña llora los adultos prestan atención y salen en su auxilio inmediatamente¹⁸. Si embargo si un niño llora se le deja llorar, dando pie a su dependencia. La niña crece siendo dependiente de los demás y en busca de su príncipe azul, el hombre que se encargue de ella, la proteja y tome las decisiones. La dependencia se convierte en codependencia cuando ella cree que se debe hacer necesario por su marido para que éste se quede a su lado. A sí pues ella se cree responsable de la felicidad de su marido, dejando de lado su propia felicidad, por la comodidad de no tomar la responsabilidad de su propia felicidad.

¹⁷ Beatte, Melody. Ya no seas codependiente. Traducción: Carmina Lozano. México 2004.

¹⁸ Colette Dowling. El Complejo de Cenicienta. El miedo de las mujeres a la independencia. Editorial de Bolsillo, México 1990.

Para evitar ser víctima de la codependencia es importante poner límites en cualquier tipo de relación afectiva. Los límites se ponen cuando cada uno de los integrantes reconoce sus propios sentimientos ¿Qué quiero?, ¿Quién soy? y está consiente de que es responsable de sus sentimientos y acciones y que las acciones de los demás son independientes de él. Poner estos límites no es fácil y menos cuando se trata de una relación padres e hijos. En este tipo de relaciones se debe trabajar con el desprendimiento.

La Codependencia y su relación con el alcoholismo.

En las familias en donde existe un alcohólico es fácil detectar la codependencia. Cada uno de los integrantes adopta un papel codependiente. Los papeles son: el dependiente químico (Alcohólico o adicto), el codependiente primario, el héroe, el escapista, el niño perdido y el payaso o mascota¹⁹. Por lo general el dependiente del alcohol se trata del padre, éste depende del alcohol para sentirse bien y escapar a su realidad o sufrimiento.

El codependiente primario suelen ser las personas más cercanas como padres o esposos. En el caso de un matrimonio por lo general se trata de la esposa o madre, que muchas veces se cree responsable del alcoholismo de su esposo y justifica las acciones del mismo.

El héroe suele ser el hijo mayor, pues él se siente responsable de los demás hermanos. Este niño actúa como el padre o la madre. Siempre está en busca de la aprobación de los demás. Trata de ser perfecto porque psicológicamente cree que si él es una buena persona su familia no puede ser tan mala. Su codependencia reside en que él cree que sus actitudes pueden cambiar la situación familiar.

El segundo papel que pueden adoptar los hijos es el de el escapista. Él ve que la conducta negativa atrae la atención de los demás, por lo tanto es probable que caiga en adicciones desde muy joven con el fin de llamar la atención de su familia y distraendo la atención del problema central (el alcoholismo del padre). Su codependencia se manifiesta en la negación de sus sentimientos disfrazada de una conducta rebelde.

El tercer papel lo tiene el niño perdido. Es aquel niño que se aísla de los demás, jamás provoca problemas. La mayor parte del tiempo se encuentra solo y cree ser independiente

¹⁹ Wegscheider, Sharon. Another Chance, hope and help for the alcoholic family, 1993. Pág. 85

pues nunca pide ayuda, nunca expresa sus sentimientos. Su codependencia se encuentra en la negación de su necesidad de los otros.

Por último, el payaso o mascota es aquel niño que siempre trata de llamar la atención de los demás haciendo bromas y distrayendo en los momentos de tensión. Su codependencia se manifiesta en que el niño se siente responsable de los sentimientos de su familia y cree que puede aliviar la tensión con sus bromas.

Como podemos observar, dado que la familia es un sistema, siempre que hay un elemento afectado, los demás integrantes se ven afectados de diferentes maneras. Por ello es importante que una familia disfuncional busque ayuda. Es también cierto que si un integrante de la familia trata de cambiar la situación en la que se encuentra, con un cambio en su interior, este cambio positivo afectara a la familia de forma positiva.

El ambiente familiar, no es el único en el cual se desarrolla la codependencia. Los codependientes se ven afectados por los ambientes en los cuales se desarrollan: el social, el familiar y el escolar.

La escuela es un lugar en donde el niño frena su desarrollo espiritual y emocional. Se dan prioridad al pensamiento lógico, al estudio, etc. sin embargo, cuando se crean ciertas expectativas que no se cumplen, como por ejemplo obtener buenas calificaciones, si el niño no lo logra puede sentirse inferior y esto lo puede llevar a la depresión.

Robert Subby, experto en recuperación de la codependencia y de hijos adultos de alcohólicos, define a la codependencia como: una conducta emocional, psicológica y conductual que se desarrolla como resultado de una exposición prolongada del individuo a, y a la práctica de, una serie de reglas opresivas²⁰. Muchas de estas reglas son impuestas por la sociedad.

La sociedad impone ciertos estigmas de género, tales como²¹:

- Los hombres no lloran.
- Las niñas siempre deben ser muy atentas con los demás.
- Trabaja primero y juega después.
- El hijo o hija mayor siempre debe ser el ejemplo para los demás

²⁰ Beattie, Melody. Más allá de la codependencia. Pág. 38

²¹ Barnetche de Castillo, María Esther. Ob. Cit. Pág. 56.

- Los hijos siempre deben obedecer a los padres.

Cada una de estas frases condiciona al hombre sobretodo para expresar sus propios sentimientos. Estas frases estigmatizan tanto a hombres como a mujeres, dándoles un rol dentro de la sociedad. Los hombres no pueden mostrar debilidades de ningún tipo. Al no expresar sus sentimientos buscan otras maneras de expresarlo y esto los lleva a buscar un escape en el alcohol, las drogas, la violencia, etc.

En cuanto a las mujeres, se les enseña que han nacido para servir y complacer al esposo y a los hijos, dejando de lado sus propias necesidades. Dentro de las culturas a las niñas se le inculcan dos tipos de vida: la de “ser objeto deseable” y la de “vivir para el otro”. Cuando no lo hacen sienten culpa, pues al parecer no están actuando de acuerdo a lo que se espera de ellas.

La primera condiciona a la mujer a ser aceptada por los demás, sin preocuparse por desarrollar su propia identidad, dejando que los demás definan quien es ella y cuanto vale. En cuanto a la segunda, condiciona a la mujer a esperar a esa otra persona que le de razón a su existir, alguien por y para quien vivir.

1.2 Alcoholismo. La Enfermedad física y emocional.

“La Organización Mundial de la Salud, (OMS) en 1976. definió al alcoholismo como un estado psíquico y habitualmente también físico resultante de tomar alcohol, caracterizado por una conducta y otras respuestas que siempre incluyen compulsión para tomar alcohol de manera continua o periódica con el objeto de experimentar efectos psíquicos y algunas veces ara evitar las molestias producidas por ausencia, pudiendo estar presente o no la tolerancia”²². Esta definición fue muy importante, porque se reconoció al alcoholismo como enfermedad y por lo tanto se debe trata como tal y para su recuperación es necesario un tratamiento integral.

“En el ámbito familiar, el consumo del alcohol tiene una grave repercusión sobre la dinámica familiar y se expresa en muchos casos como violencia, con una amplia gama de manifestaciones que pueden ir desde golpes, malos tratos, insultos y amenazas, hasta

²² S. YUNIS, Adolfo. El alcohol ¿Placer o esclavitud? Lumen. Buenos Aires, México 2005. Pág. 33.

lesiones graves. Por lo general, el cuadro se acompaña de falta de afecto y disrupción familiar²³.

El alcoholismo es una enfermedad progresiva, crónica y degenerativa; con síntomas que incluyen una fuerte necesidad de tomar a pesar de las consecuencias negativas. La enfermedad está caracterizada por daños físicos en todos los sistemas del organismo, siendo los más complicados los que se relacionan con el sistema cardiovascular, el sistema nervioso y el hígado.

Cuando el consumo de bebidas alcohólicas es exagerado o recurrente se produce tolerancia. Es decir, el organismo requiere una mayor dosis de alcohol para obtener las mismas sensaciones. Esta situación facilita la adicción, la cual es acompañada de grandes dificultades por detener el consumo cuando se empieza a beber. Al suspender la utilización de alcohol, se desarrollan síntomas como náuseas, temblores y ansiedad.

El abuso en el consumo de bebidas alcohólicas y la violencia en todas sus formas de expresión en la actualidad se consideran severos problemas, con consecuencias sociales e individuales de gran trascendencia, en especial cuando afecta la vida marital o familiar.

Por otra parte, “el alcohólico pierde el interés por lo que le rodea, lo cual puede ocasionar la pérdida de su empleo y de su familia²⁴. Los alcohólicos son personas que dependen del alcohol para conseguir un estado físico y mental. Dicho estado se consigue con la ingesta cada vez mayor de alcohol.

Se dice que alguien “depende” de una droga (en este caso el alcohol), cuando la desea con vehemencia porque se ha habituado a ella y la necesita, si no la ingiere aparecen síntomas orgánicos que eventualmente pueden llevar hasta la muerte, se habla de dependencia física y si al suspender su administración no ocurre ningún trastorno serio, se llama dependencia psíquica. “El alcohol es capaz de producir las dos formas y por ello el alcoholismo está considerado como una verdadera farmacodependencia²⁵.”

Existen diversos estudios en los cuales se considera a la familia como el génesis y desarrollo del alcoholismo. Es dentro de la familia donde los hijos forman su personalidad,

²³ Escotto Velásquez Jorge. El alcohol y sus enfermedades. CAPRA Editores, México 1999 Pág.382.

²⁴ <http://www.cedro.org.pe>

²⁵ Velasco Fernández Rafael. Esa enfermedad llamada alcoholismo. Trillas. México 1981. Pág. 24.

y en mucho influye la conducta de los padres respecto de la bebida, los hijos imitan a los padres buscando ser aceptados por ellos.

El alcoholismo de los padres se transmite en una gran proporción a los hijos a través de la convivencia y no a través de la herencia. “La transmisión alcohólica convivencial cursa por dos vías una directa y otra indirecta”²⁶:

1. Vía directa: en los hogares presididos por un enfermo alcohólico, los sentimientos de soledad y desesperanza, por razones obvias, proliferan extraordinariamente entre sus descendientes.
2. Vía indirecta: por un mecanismo de imitación y, sobre todo, de identificación parcial, los descendientes tienden a entregarse al desmedido consumo de bebidas alcohólicas reproduciendo el anómalo modelo parental.

El alcoholismo y los accidentes de tránsito.

El alcoholismo es el culpable de muchos accidentes. Un estudio realizado en México en 2006 por el Instituto Nacional de Salud Pública arrojó como resultado que los efectos del alcohol sobre los conductores incrementan hasta 10 veces el riesgo de que ocurra un accidente de tránsito con lesiones graves.

El alcohol causa una depresión en el sistema nervioso central, haciendo que las capacidades psicomotrices y la percepción sensorial se dañen. A nivel psicomotriz entorpece la capacidad de reacción, de tal manera que la persona tarda más en captar las señales del exterior y por ende se le dificulta el tomar decisiones y actuar de manera inmediata.

Asimismo, el alcohol deteriora la capacidad de concentración, la coordinación bimanual (capacidad para hacer tareas distintas con cada mano), también se altera la capacidad para juzgar la velocidad, la distancia y la situación relativa del vehículo. Se deteriora también la capacidad para seguir objetos con la vista y reduce el campo visual, se altera la visión periférica, de tal manera que el conductor no percibe por completo lo que se encuentra a su alrededor.

²⁶ Fernández, Francisco Alonso. Alcoholdependencia, personalidad del alcohólico. Sulat Editores. Barcelona 1988. Pág. 117.

Estos factores, disminuyen la capacidad de la persona para conducir con seguridad e incrementan el riesgo de sufrir un accidente. Conducir en estado alcohólico es responsable de:

- “30 al 50% de los accidentes de tránsito con víctimas mortales
- 15 al 35% de accidentes que causan lesiones graves
- 10% de los que no causan lesiones”²⁷

En el relato periodístico que contaremos nuestro personaje principal sufrió un accidente automovilístico, por conducir bajo la influencia del alcohol, posteriormente fue llevado a una clínica en la cual se presume pudo ser víctima de negligencia médica.

1.3 Negligencia. Enfermedad Social.

Negligencia viene del latín nec-legens, que significa tener una actitud o comportamiento de descuido.

Ne-gli-gen-te: (*Adjetivo*).

1. Caracterizado por ó inclinado por la negligencia, especialmente habitualmente.
2. Caracterizado por la poca importancia o informalidad; casual.
3. *Legal* – Culpable por negligencia.

Ne-gli-gen-te-mente (*Adverbio*).

Sinónimos: Estos adjetivos significan culpabilidad o falta de cuidado o preocupación: un accidente causado por un conductor negligente; fue negligente en sus responsabilidades cívicas; negligencia en asistir a clases; negligente en su propia seguridad financiera; descuido en el no pagar sus cuentas; poco cuidadoso en el mantenimiento de disciplina²⁸.

Negligencia médica.

“Nadie está exento de mala atención o negligencia médica, lo cual no debe pasar inadvertido, pues más allá del costo económico que represente, es la salud la que está en juego”²⁹.

²⁷ Instituto nacional de Salud Pública. http://www.insp.mx/Portal/Cuidados_salud/accidentes/accidentes03.html

²⁸ Houghton Mifflin Company. *The American Heritage Dictionary of the English Language*. Editado por Houghton Mifflin Company. 4ta edición 2009.

²⁹ Doctor Raúl Serrano. *“CONAMED, por mejores servicios de salud”*. <http://www.saludymedicinas.com.mx>

Existirá mala praxis en el área de la salud, cuando se provoque un daño en el cuerpo o en la salud de la persona humana, sea parcial o total, como consecuencias de un accionar profesional con imprudencia o negligencia, impericia en su profesión.

La mala praxis médica se puede presentar de tres formas:

Imprudencia: una conducta positiva que consiste en hacer más de lo que debería hacer. Es adicionar un plus para caer en el exceso. “Como por ejemplo forzar las dosis terapéuticas más allá de los límites señalados por la experiencia, ejecutar operaciones graves con el objeto de reparar lesiones insignificantes o ejecutar intervenciones quirúrgicas en estado de ebriedad”³⁰. La imprudencia también se puede considerar como dolo esta se presenta cuando el médico no informa de manera oportuna al paciente sobre el procedimiento al cual será sometido, lo que se traduce como querer inducir a error al paciente o mantenerlo en él, para deslindarse de sus responsabilidades en caso de que algo salga mal.

Impericia: se da cuando al atender al paciente el médico no posee los conocimientos técnicos y científicos que su preparación académica le exige. Es la incapacidad técnica para el ejercicio de una función determinada.

Negligencia: “es una modalidad de culpa que guarda sintonía con una práctica médica, deficiente, con descuido y desatención”³¹. Ésta ocurre cuando el médico responsable del caso no cumple con su obligación de emplear en forma adecuada los medios para atender a su paciente lo cual significa que aún teniendo los conocimientos adecuados para tratar el mal, no los usa.

Negligencia médica es todo aquel acto realizado por los responsables de la salud que perjudican la salud de un paciente. Ocurre cuando el médico no cumple con la obligación de emplear en forma adecuada los medios necesarios para atender a un paciente, es decir, cuando tiene los conocimientos y recursos necesarios para hacerlo y no los utiliza por descuido u omisión. Por lo tanto, “cuando al atender a un paciente el médico no posee los conocimientos técnicos y científicos que su preparación académica exige, se comete

³⁰ Doctor Ponce Malaver Moisés, Revista Médica Internacional.

³¹ Günter Jakobs. Teoría funcional de la pena y de la culpabilidad: seminario con Günter Jakobs en la UAM. Madrid 2008. Ed. Civitas. Pág.

impericia”³².

“El médico por un actuar o dejar de actuar, ya sea en las formas de negligencia, imprudencia y/o impericia puede ocasionar graves consecuencias en la vida, cuerpo o la salud de las personas”³³.

La obligación legal del médico con el paciente:

Desde el momento en que un agente de salud acepta el ingreso de un paciente a un establecimiento público o privado o bien desde que comienza en la atención debida y la atención de un paciente, nace un contrato de cumplimiento obligatorio y con dicho contrato se originan los derechos y obligaciones de las partes. “Los agentes de la salud involucrados en una mala praxis se consideran desde las Instituciones Médicas y médicos, hasta enfermeras y auxiliares que hayan participado en la atención del paciente dañado”³⁴.

Los tres tipos de mala praxis: negligencia, impericia e imprudencia o dolo se contemplan en el Código Civil y se explican en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Prestación de Servicios de Atención Médica, además de otras normas que regulan el quehacer de la práctica médica, como la Norma Oficial Mexicana del Expediente Clínico.

Una negligencia médica sólo puede comprobarse luego de que un grupo de expertos realiza el análisis de las obligaciones que debe cumplir el médico ante una situación dada, de acuerdo con la ciencia, la ética y la norma. “Para diagnosticar una negligencia se debe tener conocimientos médicos para saber si el doctor actuó bien o mal, lo que significa que un paciente no está calificado para hacerlo y por tanto es necesario un tercero calificador”³⁵.

En ocasiones es posible que la negligencia médica se confunda con un mal servicio, esto sucede cuando el paciente no queda satisfecho del trabajo del médico, claro que es una forma muy subjetiva del paciente de calificar el trabajo del médico y no por eso quiere

³² Entrevista con el doctor Gabriel Manuelle Lee, Subcomisionado de la Comisión Nacional de Arbitraje Médico (Conadem), Salud: México 2002, información para la rendición de cuentas, Secretaría de Salud.

³³ Bustamante, C., *Ética, Medicina y Sociedad*. Diseño Gráfico Integral. Lima 1985.

³⁴ Dr. Luís Felipe Ginocchio Reyes. <http://www.monografias.com/trabajos55/negligencia-de-los-medicos/negligencia-de-los-medicos.shtml#respon>. Parte 1

³⁵ CONAMED. Información para redición de cuentas. Secretaría de Salud. México 2002,

decir que el médico incurrió en negligencia.

Existe también un fenómeno al cual se le conoce como deshumanización del médico. Anteriormente la profesión y la vocación del médico tenían como eje principal el vigilar por la salud y el bien de la población. Un médico humanista era una persona bondadosa, sabía y respetuosa. Con el paso del tiempo los médicos se han avocado más al ámbito económico. Los jóvenes estudian medicina por la situación económica a la que aspiran y no porque exista una vocación verdadera. El médico deshumanizado ve al paciente como un medio para ganar dinero y no como una persona que necesita de sus servicios para conseguir la salud. En una sociedad materialista como en la que hoy en día vivimos la salud se ha convertido en una mercancía.

Estas tres enfermedades: codependencia, alcoholismo y negligencia médica serán los ejes sobre los cuales gire nuestro relato periodístico.

Capítulo 2 El Principio de la historia.

El protagonista de esta historia es Rubén, alcohólico y codependiente.

En esta primera parte, presento a su madre, quien le dio la vida y con quien aprendió a vivirla.

Mi abuela paterna, Isabel una mujer dura, fría a veces llego a pensar que le agrada la idea de que nadie sea feliz, sea quien sea, posiblemente porque ella no lo fue. Vivió su niñez y su juventud en un ambiente de violencia.

Mis abuelos, fueron un par de víctimas más de la Revolución. A la madre de mi abuelo la escondían en una fosa para que los revolucionarios no se la llevaran.

Isabel Hernández Rodríguez (mi abuela paterna) nació en el seno de una familia de clase media en una población llamada Presidio en Veracruz, una localidad situada en el municipio de Citlaltépetl *-No teníamos mucho dinero, por lo poco que sé, realmente no tengo ningún recuerdo de mi casa, estaba muy pequeña cuando me fui-*.

Cuando Isabel tenía dos años su padre Fidencio Hernández fue asesinado *-Mi papá era militar. Bueno por lo que me cuentan. A él lo asesinaron durante la Revolución, entonces nos quedamos sin padre. Nunca vi una foto de él, creo que ni siquiera sé como era-*. Su madre se quedó sola a cargo de tres hijas *-Nos quedamos solas, mi mamá mis hermanas y yo, Francisca era la más grande, tenía creo 20 años, luego le seguía Eva de 12 y pues yo que tenía dos años.*

2.1 La hermana-madre de mi abuela.

Al cumplir Francisca los 20 años conoció a un hombre mayor que ella, él era de DF. Aquel hombre corpulento, sin creencias y agresivo le propuso llevársela a la Ciudad y convertirla en su mujer. Francisca quien no tenía muchas ilusiones, ni siquiera sabía que sería de ella en los próximos años y su mayor preocupación era sobrevivir a diario, estaba conciente de que no tenía muchas oportunidades de salir adelante al lado de su madre. Decidió irse a la Ciudad de México. Habló con su madre, le contó sus planes de dejar el hogar y entre ambas decidieron que sería lo mejor si se llevaba consigo a Isabel, ella necesitaba salir a trabajar y no podía dejarle la responsabilidad a Eva, una niña a cargo de otra, no era una buena opción.

A la mañana siguiente Francisca tomó sus cosas, las guardó en una caja de cartón, junto a las de Isabel. Con la otra mano tomó a su hermana pequeña. La mamá de Francisca despidió a ambas con un beso en la mejilla, jamás imaginó que no se volverían a ver hasta después de casi 20 años –*Tardé muchos años en volver a ver a mi mamá, bueno para mí Francisca era la que desempeñaba ese rol porque ella me cuidaba y con ella crecí.*

Después de un viaje en tren, Francisca llegó a su nueva casa, cerca de Peñón Viejo en el DF. En la casa el señor tenía animales domésticos, gallinas, conejos, etc. los tenía en jaulas improvisadas con alambre y algunas láminas de asbesto. Tal vez Francisca pensó que sería feliz, al lado de un hombre que la protegería, alguien que posiblemente le diera el amor que sus padres no le dieron.

Al pasar de los días comenzó a conocer al hombre con quien vivía. Era un hombre celoso, posesivo que a la menor provocación la golpeaba, la trataba como a un animal. Cada vez que ella hacía algo que lo “ofendiera” la tomaba por el brazo con fuerza y la llevaba afuera, allí la golpeaba hasta cansarse con un vara. La mayor parte de los golpes los recibía en la espalda. Isabel era testigo de cada una de las golpizas que le proporcionaban a su hermana. –*Ese hombre era malo, le pegaba bien feo a mi pobre hermana, la agarraba de su brazo y la jaloneaba para sacarla de la casa, la llevaba hasta donde había un árbol, allí la agarraba a palos hasta cansarse, le pegaba en sus pulmones. La pobre se quedaba tirada en el suelo, a penas si se podía levantar, entraba casi a gatas a la casa.*

Isabel nunca fue maltratada por el señor, pero tampoco nunca le profesó amor. –*A mí nunca me pegó. Tampoco me trataba como una hija, no recuerdo que me hiciera caricias, ni que jugara conmigo. Y mi hermana pues tampoco tenía tiempo, todo el día se la pasaba haciendo quehacer.* La pequeña Isabel pasaba las tardes alimentando a las gallinas, era uno de los pequeños gustos que podía darse. Mientras lo hacía el señor la miraba fijamente, al hombre le gustaba observarla alimentar a los animales, tan era así que aprovechaba cada oportunidad para retratarla, al parecer el señor tenía una obsesión con la fotografía.

En aquella casa Isabel jamás supo el significado de los días festivos, Semana Santa era como cualquier otro día. En Navidad el señor tenía otras ideas y otro tipo de rituales para

festejar –*Ese señor era muy raro, nunca pude entenderlo. En navidad arrullábamos a sus animales, conejos, pollos, lo que fuera, en lugar del Niño Dios-*.

Mientras tanto la madre de Isabel y Francisca conoció a otro hombre con el cual vivió durante algún tiempo, su relación no fue muy larga. Después de eso le siguió otro hombre con quien tampoco duraría mucho. De esa última relación nació un hijo varón –*Mi mamá se juntó con él y tuvieron un hijo, mi hermano Lorenzo, creo que lo llegué a ver solo en dos ocasiones. Después supe que se había muerto. No tenía familia, murió solo en su cama, sus vecinos fueron los que se dieron cuenta-*.

Isabel creció en un ambiente lleno de violencia, un día en que su hermana hizo “enojar” a su marido él la golpeó muy fuerte, fueron tantos los golpes en la espalda que enfermó de pulmonía, mientras su hermana moría en una cama fría, Isabel lloraba desde afuera ya que la familia de aquel hombre no le permitían verla. Después de una enorme agonía Francisca murió –*El día en que murió mi hermana, las hermanas del ese señor me sacaron al patio, porque no dejaba de llorar... Y ahí estaba yo sin fuerzas, pidiendo a Dios que también me llevara con ella, el vacío que comenzaba a sentir era realmente aterrador. Sabía que nunca más volvería a estar conmigo y al irse ella perdí todo apoyo y cariño.*

Mientras velaban a Francisca, su marido con toda la frialdad y el morbo que pudiera formar parte de su ser le tomó una fotografía, tal vez quería mantener vivo el recuerdo del funeral. Isabel lloró sola, en el patio de la casa, al lado de las gallinas y los demás animales con los cuales había crecido. Ni siquiera sabía cómo avisarle a su madre y menos qué sería de ella.

Después de la muerte de Francisca la familia del viudo comenzó a preguntarle sobre el destino de Isabel. El hombre contestó que él se haría cargo de ella, convirtiéndola en su mujer. Isabel tenía sólo 14 años mientras que él tenía 40 y tantos.

Una mañana el señor se levantó y le dijo a Isabel, que se prepara porque irían a la Ciudad. Ambos pasaron todo el día allá, durante el regreso a casa el hombre estacionó el coche a media carretera, sin decir más comenzó a acercarse a Isabel –*Cuando se paró el carro me asusté, el cochino viejo quiso abusar de mí, como pude me escabullí de sus brazos, y que me salgo del carro, comencé a caminar y a gritar por ayuda. Yo creo el viejo se asustó de que alguien se diera cuenta de lo que pasaba, por los carros que*

pasaban al lado, me alcanzó y me dijo que regresará que ya no me iba a hacer nada- después de varios intentos logró convencerla de que regresara al carro, prometiéndole que no sucedería nuevamente. Al llegar a casa Isabel se encerró en su cuarto, atrancando la puerta con un palo, tras el temor de que tuviera algún visitante nocturno.

2.2 La llegada de mi abuelo.

A la mañana siguiente Isabel tenía que ir por el mandado, para la comida; tomó su canasta y fue al molino que se encontraba en Los Reyes La Paz, ahí trabajaba mi abuelo Guillermo, su padre era dueño de una carnicería y del molino. Cuando la vio por primera vez, Isabel llamó su atención Guillermo no dudó en decirle que él se encargaría de moler el maíz y entregarle su masa, mientras ella hacía las demás compras. Al regreso de Isabel su masa estaba más que lista y Guillermo también estaba listo para acompañarla a la carretera a tomar su camión. Mientras caminaban él logró convencerla de que lo dejara conocerla, ella accedió, así que de vez en cuando él la visitaba en el Peñón.

Una tarde mientras platicaban él le pidió que fuera su novia, ella con pena e ilusión aceptó. Su primer novio tal vez se preguntaba como sería. Guillermo la visitaba cada tercer día, ella lo recibía afuera, para su suerte las veces que se veían el señor con el que vivía no se encontraba en casa.

Después de 8 días de noviazgo, Guillermo se la llevó *-Estábamos afuera de la casa y me preguntó: ¿Te vas conmigo? Y yo pues luego, luego le contesté, pues si, en realidad pensaba si no me voy con él, el mugre viejo me va a querer hacer su mujer. De perder con un viejo a un joven, pues mejor el joven-* Esa misma tarde ella tomó sus cosas, para variar el señor con el que vivía no se encontraba en casa, así pues Isabel salió de allí sin imaginar su futuro.

2.3 Su virginidad perdida.

Mientras se dirigían hacia los Reyes, Guillermo quiso asegurarse de que Isabel fuera Virgen, *-Íbamos caminando, de repente se quedó parado yo me le quedé viendo y me dijo: necesito saber si valió la pena traerte conmigo, pues yo en ese momento no le entendí, pero ya después se me empezó a acercar y pues ya entendí a que se refería-*. En ese mismo lugar Isabel se entregó a él, ¿Por amor? seguramente no, pero tal vez así aseguraría un lugar en la casa de Guillermo.

Cuando llegaron a la casa de los padres de Guillermo, él les dijo que se la había robado, sus padres Rómulo y Juana no tuvieron otra opción que aceptarla. Isabel tal vez pensó que Guillermo se la había llevado por amor, no se imaginaba que él había violado a la muchacha que les hacía el aseo y que sus padres lo querían obligar a casarse con ella porque estaba embarazada.

A la mañana siguiente, la Sra. Juana salió temprano a comprar un par de pantaletas para Isabel, *-Mi suegra entró a verme y me dio una pantaleta, enseguida me dijo: ¡cámbiate! porque vamos a la ciudad con el doctor para que te revise-*. El doctor sería quien les dijera si ella había dejado de ser señorita con mi abuelo.

El doctor le hizo muchas preguntas acerca de cómo fue que perdió su virginidad: *-¿Le dolió?, ¿Sangró?, ¿Mucho o poco?-* después del interrogatorio la revisó al parecer los desgarres estaban frescos. De esta forma Isabel se ganó el cariño de sus suegros.

A los dos días de que Isabel había huido con Guillermo el hermano de aquel hombre con quien vivía, fue por ella *-El hermano del ese señor, fue por mí, pero mi suegro que le dice: Si aquí está, pero yo no se la puedo entregar, si quiere venga cuando mi hijo esté aquí. El ese señor se fue sin decir nada-*. El señor se fue y no regresó hasta después de muchos años.

La joven que estaba embarazada de Guillermo, llamada María, tuvo una hija, de la cual mi abuela Isabel desconoció hasta después de muchos años. *-Yo me enteré, porque un día estaban discutiendo la hermana de la mujer esa y esta Lupe, mi cuñada. Yo ni me metí-*. Al paso de los años la hija de mi abuelo lo visitaba, la joven era alcohólica, en ocasiones llegaba borracha a buscar a su padre, ella vivía sola ya que su madre había muerto cuando ella era aún joven.

Isabel jamás había conocido lo que era llamarle a alguien papá y mamá, *-Mis suegros me trataban muy bien y yo les decía de cariño papás, mi papá Rómulo y mi mamá Juana-*. En la misma casa de los suegros vivía un pequeño, hermano de Guillermo, se llamaba Ángel era muy travieso y sentía afecto por Isabel. Al parecer Isabel tenía una nueva familia.

2.4 La llegada de los hijos.

Los años comenzaron a pasar y poco a poco llegaron los tres primeros hijos: Gloria, seguida de María y Juan. Guillermo ya no trabajaba en el molino, ahora era chofer de un

camión. Todas las tardes cuando iba de regreso a casa, pasaba con un amigo que vendía carne de puerco, comía unos tacos de carnitas y los acompañaba de cerveza –*Cuando llegaba se quedaba sentado en el patio, ya después me gritaba: Isabel, Isabel... dame vueltas en el patio, para que se me baje. Yo lo agarraba de la mano y me ponía a caminar con él.*

Después del nacimiento de los tres primeros hijos Isabel y Guillermo contrajeron matrimonio, ahora si estaban unidos ante la ley y ante Dios. Días después el nuevo matrimonio abandonó la casa de los suegros. Una vez que estaban solos Isabel se dedicó a criar a sus hijos como ella sabía: las mujeres dedicadas a los quehaceres del hogar y a los hijos, podían estudiar pero si esperar terminar una carrera. Siguiendo esta lógica Guillermo era de la idea de que las hijas tampoco debían de heredar algún terreno donde construir una casa, para eso tendrían a sus maridos. Los hombres eran los proveedores, aquellos que debían prepararse para el trabajo pues tendrían que mantener en un futuro a sus familias, tenían que ser rudos, saber hacer de todo y jamás demostrar sus debilidades.

Un día mientras visitaban a un amigo de Don Rómulo que trabajaba en la estación del tren, Don Rómulo comentó que Isabel provenía de una población llamada Presidio, el señor les dio santo y seña de cómo podrían llegar. Días después Don Rómulo, Doña Juana, Guillermo, Isabel y sus hijos prepararon su viaje para ir a visitar a la madre de Isabel. El pequeño Ángel quería acompañarlos, pero no se lo permitieron, así que se escondió en la cajuela del carro, después de un buen tramo de viaje, escucharon golpes en la cajuela, pararon el carro y al abrirla se encontraron con el pequeño.

Al llegar a Veracruz Isabel se encontró de nuevo con su madre, increíblemente ambas se reconocieron a pesar de haber vivido muchos años separadas –*Cuando vi a mi mamá, la abracé, pero no sabía que decirle, tenía mucho que no la veía-* La razón era simple, no habían tenido tiempo de conocerse, mucho menos de tomarse cariño. Los padres de ese entonces no se mostraban amorosos hacia sus hijos.

Isabel y su nueva familia pasaron allí algunos días, era de esperarse que para Isabel fuera extraño acercarse a su madre ya que no tenía ningún recuerdo que pudieran compartir. Al despedirse se abrazaron, sin imaginar que sería la última vez que se verían.

Los años siguieron pasando y así nació Chabela, Guillermo o Memo como todos le decían, después José, Jesús, Maribel, Rubén (mi padre), Rodrigo (que murió de 4 meses porque Isabel ya no tenía leche para alimentarlo y ninguna leche o sustituto le hacían digestión), Héctor y por último Salvador un pequeño que corrió con la misma suerte que Rodrigo.

Guillermo siempre fue conocido por su fama de mujeriego, tenía cinco mujeres y dos hijos con cada una. A una de ellas la visitaba a diario. Ella vivía en la ampliación, antes de llegar a su casa pasaba a su otra casa a visitar a sus hijos y a su otra mujer.

Por su parte mi abuela sólo tenía un amor, platónico por supuesto, aquel hombre que acaparaba todas su atención era Pedro Infante, nadie podía despegarla de la tele cuando pasaba alguna película del fallecido artista. *–Si lo hubiera tenido enfrente, le hubiera dicho: quiero ser su amante–.*

Los hijos de Isabel y Guillermo empezaron a crecer, como eran muchos, los padres no les ponían mucha atención, así que entre hermanos cuidaban unos de otros, Gloria por ejemplo mientras vivió en casa de sus padres cuidaba de Rubén, para la gente del pueblo esto no era normal así que decían que era su hijo. Realmente a ella no le importaba, ya que trabajaba y aprovechaba el dinero que ganaba para comprarle zapatos y ropa. Gloria llamaba a Rubén su cola, significaba “Colazón”. En ese entonces había una revista que se llamaba “El Charrito de oro” en donde un personaje era un bebé al que llamaban “Bibi”, entonces Gloria le cantaba *-Bibi, lindo, cora.. zones, de mi... vida-*, Rubén continuaba la canción *-Bibi... indo, colachones, le mi vila...-*. Cuando Gloria llevó a su prometido a su casa, él la estaba abrazando, ambos estaban sentados en el sillón, cuando el pequeño Rubén entró en la sala, Gloria le dijo: *-véngase mi Bibi lindo-*, Rubén celoso, le contestó *– Ya no soy tu Bibi, ni tampoco soy tu cola-* Gloria soltó la carcajada, le había causado risa los celos del pequeño.

Guillermo nunca fue un hombre afectuoso, cuando caminaba junto con Isabel por la calle Isabel siempre iba atrás de él, hasta que un día ella se cansó y ahora era ella quien en ocasiones caminaba adelante. Tampoco fue un padre amoroso, por el contrario, parecía sólo profesar amor hacia el más chico Héctor, cuando comían, él siempre compraba un refresco sólo para él, mientras sus hijos lo veían, sólo podían imaginarse el sabor, antes de terminarlo dejaba un pequeño trago para Héctor. Una tarde Guillermo mandó a Rubén por el refresco, Rubén fue tan ilusionado a comprarlo que de camino a casa iba

restregando la botella por su cara, imaginando el sabor que tenía. En otras ocasiones los retaba a comer un chile, mismo que antes de dárselos a comer toreaba, les decía que quien se lo comiera le iba a dar dinero, aunque alguno lo comiera, no les daba nada. Cuando sus hijos mayores eran pequeños los golpeaba mucho por cualquier cosa que hicieran, los que más padecieron fueron Juan y José.

Isabel por su parte tampoco fue una madre amorosa, nadie le había enseñado como serlo, pues jamás había recibido amor de alguien. Además con tantos hijos era imposible ponerles atención a todos, ella sólo sabía educarlos con fuerza, al fin de cuentas ella era la única que pasaba el día al lado de sus hijos. Sus hijos podían verla como la jefa del hogar, ya que era estricta. Tenía a su cuidado a doce hijos, cada semana los bañaba en el patio, los formaba a todos y los tallaba con tezontle hasta dejarles rojita la piel.

Los mayores Juan, Memo y Chabela eran traviesos, jugaban a la guerra lanzándose piedras de una pared a otra. En una ocasión Chabela le pegó en la boca a Memo, Isabel escuchó lo sucedido y enseguida salió a regañarlos. Cada vez que Isabel se enojaba los golpeaba, aventándoles lo que encontrara a su paso. Los niños jamás lograron esquivar las piedras. Isabel tenía muy buena puntería para pegarles en los tobillos y hacerlos caer.

Los niños padecieron de escasez, por las noches cenaban tortillas con té. Una tarde Juan le robó a su mamá del bolso 10 pesos y fue a comprar pan y mantequilla para compartir con sus hermanos. Cuando llegó a su casa su madre le preguntó, de dónde sacaste eso, Juan mintió *–Me encontré a mi papá y me lo dio–*, esa noche los niños cenaron con mucho gusto, hasta antes de que Isabel se diera cuenta de que le faltaban los 10 pesos, cuando cayó en el entendido de que Juan había robado el dinero, lo golpeó con la escoba, hasta que la partió en 4.

Guillermo era un hombre celoso, que no soportaba que un hombre se acercara a Isabel. *–Era grosero conmigo, cuando alguien se me acercaba, me insultaba y maltrataba. Como él andaba de cabrón, creía que todos éramos como él. Un día me apuntó con un rifle, sino hubiera sido por su tía Quilina, quien sabe que hubiera pasado–*.

Celotipia... trastorno siquiátrica caracterizado por experimentar "celos irracionales" que generan "sufrimiento" en el afectado... este trastorno puede convertirse en un problema de tipo "sicótico",... en este trastorno los pensamientos negativos sobre una posible infidelidad de la pareja son tan potentes que requieren numerosas sesiones para hacer entender al afectado lo "absurdo de su idea fija".

CAROLINA GOMEZ MENA. Las patologías del amor: del bienestar permanente a la celotipia o el suicidio La Jornada, Lunes 14 de febrero de 2005

María una de sus hijas mayores le tomó demasiado rencor a su padre por mujeriego, por no respetar a su madre y hacer de ella la burla del pueblo.

Los abuelos Rómulo y Juana visitaban continuamente a sus nietos. Cada vez que el abuelo veía a Rubén lo acariciaba recorriendo desde una mejilla a la otra llamándolo carita de luna. Juan y Memo en ocasiones solían acompañar al abuelo al campo a pizar, al término les obsequiaba los costales de mazorcas para que los llevaran a su hogar. Años más tarde el abuelo enfermó de diabetes, después murió.

Los hijos comenzaron a crecer. Los mayores llegaron a la adolescencia. Juan, el mayor de todos, invitó una tarde a uno de sus amigos, cuando el joven se despidió de Isabel le dio la mano y le sonrió, Guillermo alcoholizado, alcanzó a verla y mientras Juan despedía a su amigo en la puerta, Guillermo empezó a golpearla, *-Mi hijo Juan entró y vio como su padre me estaba golpeando. Me defendió se puso frente a él y no permitió que me maltratará, lo fue haciendo hacia atrás-*, Guillermo no observó que había algo en el suelo y cayó, la caída le provocó una herida en la pierna, después de lo sucedido Guillermo les dijo a sus otros hijos que Juan lo había golpeado, generando así problemas entre hermanos.

Las hijas mayores se casaron y formaron sus propias familias. Gloria abandonó el hogar y con él a Rubén, quien fue él que más lo resintió pues para él, ella era como una madre, la mujer que le daba amor, que lo vestía y quien había elegido su nombre. Rubén tenía solo 5 años cuando Gloria partió de la casa. Entonces Rubén se refugió en los brazos de Jesús.

Por la tarde cuando Jesús llegaba tomaba a Rubén entre sus brazos y se sentaban a ver la televisión veían la caricatura de Pepe Le Pu, e imitaba lo que hacía el zorrillo a la pequeña gatita, Jesús llenaba de besos a Rubén mientras le decía *-Mi amore-*, Rubén se encogía de brazos evitando los besos, mientras reía. Los años siguieron pasando, María se casó, después Chabela.

Rubén era un niño muy curioso, a los seis años incendió el baño por accidente. El baño estaba lleno de moscos y Rubén quiso matarlos, fue por los cerillos y comenzó a aventárselos, uno de los cerillos cayó dentro de un bote lleno de hojas de tamal, rápidamente el lugar comenzó a incendiarse, Maribel iba entrando a su casa cuando vio el baño, gritando pidió ayuda y Jesús llegó a apagar el incendio. Cuando Isabel llegó al lugar

pensó que el culpable había sido Jesús, así que lo golpeó. Maribel perdió sus calcetas, a Jesús se le quemaron sus libros.

Los niños crecieron y se convirtieron en adolescentes.

Una noche Guillermo llegó tarde, venía de la casa de la Ampliación, la casa chica. Llegó ebrio, al meterse en su cama trató de seducir a su esposa, al no conseguirlo se mostró como un macho –Quería tener relaciones, me enojé. Cómo podía ser posible, ¡venía de estar con la otra vieja!, quería chingar aquí y allá-.

Isabel enojada se levantó de la cama –*Quédate en la cama desgraciado, ni creas que me quiero acostar a tu lado-*. Ella salió del cuarto y fue al cuarto de sus hijos, al entrar Rubén dormía solo así que se metió en la cama con él, Juan le dijo que no quería que se volviera a acostar con su papá. Después de esa noche jamás durmieron juntos como marido y mujer.

Una tarde Isabel pidió a Rubén que fuera a buscar a su padre y le pidiera dinero, en ese entonces Guillermo trabajaba para un partido político. Cuando Rubén subió las escaleras encontró a una mujer llamada Margarita sentada en las piernas de su padre, agachó la mirada y dio el recado. Guillermo sacó de su cartera dinero, se lo entregó y le advirtió: - *Nada más le dices algo a tu madre y me las vas a pagar-*. Rubén le contó todo a su madre. Cuando Guillermo regresó ella le reclamó por lo sucedido, a partir de ese día Guillermo esperaba a que Rubén hiciera algo para golpearlo.

Los años siguieron pasando, los hijos de Isabel y Guillermo se convirtieron en jóvenes y alcohólicos sociales, tomar en fiestas con la familia o en reuniones con los amigos.

2.5 Las tragedias del alcohol.

Guillermo chico, era el nombre que llevaba uno de los hijos que Guillermo tenía con una de las cinco mujeres. Era común encontrarlo en las calles tomando y buscando pleitos. Durante una borrachera él comenzó a insultar a uno de los bebedores que se encontraban con él, ambos comenzaron a discutir, después a forcejear, los demás que se encontraban en el lugar los separaron, la pelea parecía terminada, cuando el joven se dio la vuelta y Guillermo chico le dio la espalda, el joven le disparó. Guillermo chico fue llevado al hospital pero falleció antes de llegar. Cuando Guillermo se enteró sufrió por la

muerte de su hijo y como única forma de desahogo, encontró el maltratar más a Juan, por los problemas que habían existido entre ambos.

Meses después de la muerte de Guillermo chico, el padre de Guillermo don Rómulo murió.

Guillermo era un hombre que acostumbraba a tener armas dentro de su casa con el argumento de la seguridad familiar, pistolas y rifles cargados. Cuando los hijos eran más pequeños solían jugar con las armas.

Un fin de semana, Isabel y Guillermo fueron a San Juan de Los Lagos, los hijos se quedaron solos en casa. Durante la tarde Chabela visitó a sus hermanos, al entrar en la casa encontró a José sentado en la mesa, Chabela se le acercó y lo abrazó por la espalda:

- Hermanito lindo ¿qué haces?, ¿qué tienes?-

- Nada, no tengo nada-

Hacía algunos meses que se mostraba deprimido, desilusionado de la vida, pero nadie se ocupó de su situación emocional. Por la tarde José salió y fue a casa de la abuela, su tía Elsa le preguntó:

-¿Qué haces aquí hijo?-,

Suspirando contestó

-Vine a ver la foto de mi abuelo-.

La foto del abuelo tenía un pequeño altar en honor a su reciente fallecimiento. Más tarde cuando José regresó a su casa, sus hermanos Juan y Memo comenzaron a beber, José los acompañó, cuando llegó la hora del recorrido por la casa Juan le dijo a Memo que lo acompañara. José se quedó solo y fue hasta la habitación donde se encontraba la pistola, Marielena estaba en el cuarto donde dormían ella y Juan. José entró al cuarto, pero Marielena no le prestó atención. José le dijo:

-Ya me voy Adiós-

Marielena se volteó hacia él extrañada

-¡Te vas! ¿A dónde?-

José se puso la pistola en la cabeza y se disparó, Marielena trató de sujetarlo, pero José cayó al suelo. Memo salió en busca de ayuda. Una de sus tías que vivía a dos casas llegó corriendo y encontró al joven en el suelo, ella se arrodilló y lo abrazó llorando, *-Mi hijito ¿qué hiciste?, mi vida, ¿por qué?... José murió en sus brazos.*

Juan recordó que sus padres no estaban enterados y que no llegarían pronto, decidió irlos a buscar. Isabel y Guillermo acababan de entrar a la iglesia para escuchar misa. Guillermo le preguntó:

-¿Qué haces aquí muchacho?-

-Es que, es que José, José-, -José ¿qué?

-¿Qué hizo?-

-José se disparó en la cabeza, está muerto-.

Guillermo e Isabel, decidieron escuchar misa, después regresaron a casa, para preparar el funeral de su hijo.

Jesús regresaba a su casa de Cozumel, durante el viaje, estaba callado, impresionado por un sueño que había tenido la noche anterior, donde su hermano José le pedía ayuda. Al llegar a la Terminal escuchó entre los camioneros que el cobrador del dueño del camión 42 se había suicidado. Jesús sintió una opresión en el pecho, al llegar a su casa encontró los restos del funeral de su hermano, corrió hasta el panteón y antes de llegar, se topó con sus hermanos que venían de regreso.

Sus hermanos lloraron su muerte y los que estaban presentes jamás olvidaron lo sucedido. José sólo tenía 15 años, era un joven tranquilo, las únicas personas a las que llegaba a insultar eran las mujeres con las que su padre le era infiel a su madre, insultos que pagaba con una golpiza de su padre por insultar a "sus mujeres".

Memo, conoció a una chica del pueblo Martha, después de unos meses de noviazgo, ella quedó embarazada y Memo tuvo que casarse con ella, por amor o por compromiso daba igual, las buenas costumbres dictaban que debían casarse.

Guillermo apoyó a su hijo haciéndolo chofer de uno de los camiones de turismo que tenía. Días antes de que Martha diera a luz, Memo tuvo que salir a una excursión, mientras estaba de viaje Martha dio a luz a una pequeña niña, él estaba muy emocionado, faltaban

sólo dos días para regresar y conocer a su pequeña. Aquel día se sintió tan feliz que decidió brindar por la vida de su nueva hija.

Dos días pasaron bajo los efectos del alcohol. Memo no coordinó bien y en una curva perdió el control, el camión se le volteó. Memo murió al instante al igual que algunas de las personas que viajaban con él. Memo jamás conoció a su hija.

Cuando Guillermo se enteró quedó impresionado por la noticia, trató de esconder la verdad, así que la versión oficial era que todo había sido un terrible accidente. Guillermo tuvo que pagar los daños causados, tuvo que cubrir los gastos médicos de las personas accidentadas y los gastos funerarios de los fallecidos, fue así como perdió el dinero que tenía y quedó casi en la quiebra. Martha se enteró días después, por su estado no podían contarle lo sucedido. Cuando por fin se enteró de lo sucedido, tomó a su hija y se la llevó a vivir a casa de sus padres. La niña nunca convivió con sus abuelos paternos.

Las muertes de los hijos de Isabel, le provocaron dolor, pero jamás se dejó caer, les lloraba no más de un mes. No demostraba sus sentimientos. Sus hijos no eran producto del amor, eran producto de un matrimonio, por conveniencia de ambos.

Capítulo 3. Rubén la vida es una comedia.

En este capítulo presento la vida de Rubén como padre de familia. En esta parte del relato se conjuga la dependencia al alcohol de nuestro protagonista y la codependencia de su familia.

Isabel poco a poco se fue convirtiendo en una mujer amargada, parecía que no le gustaba la idea de que nadie fuera feliz, cuando tenía problemas con sus hijas, las discusiones terminaba continuamente en golpes, por supuesto las hijas no contestaban a las agresiones de su madre, a Chabela le tiró los dientes de enfrente durante una pelea.

Algunos de los hijos de Isabel y Guillermo habían formado una familia pero seguían viviendo en su casa, tal era el caso de Juan, Chabela quien de recién casada se fue a vivir con su esposo a su propio hogar, después de algunos años se divorció y regresó a casa de sus padres. Jesús no terminó la carrera de médico porque tuvo que casarse con una chica llamada Jenny, quien estaba embarazada, ambos se fueron a vivir a Veracruz, después de algunos años, regresó a la casa de sus padres junto con su nueva familia.

Las muertes de José y Memo marcaron a la familia entera, nadie mencionaba el por qué habían sucedido, la depresión en la que estaba inmerso José y la irresponsabilidad de Memo causada por el alcoholismo, ambas muertes eran llamadas accidentes. Rubén era uno de los hijos que seguían solteros, terminó la secundaria junto con su hermana Maribel. Al paso de los años se convirtió en un joven gracioso y ocurrente, le encantaba ponerle apodos a todos, incluso a su propio padre.

Rubén entró al CCH Oriente en ese entonces existían cuatro horarios, cada uno de cuatro horas diarias. En aquellos días él tenía una novia a quien quería mucho, Mercedes. Todo el tiempo se la pasaba en casa de ella. Rubén terminó el ciclo escolar debiendo muchas materias, pensó que los exámenes saldrían muy caros y que su padre no querría pagarlos, así que prefirió salirse de la escuela y trabajar de chofer para su papá. Meses después Mercedes terminó con él, al parecer ella había conocido a alguien más y ese hombre le había propuesto matrimonio. Rubén sufrió una depresión después del rompimiento, pero nadie se dio cuenta. No le habían enseñado a ser débil.

Los hijos de sus hermanos mayores comenzaron a crecer. Rubén convivía con las hijas de Chabela. Él detestaba que golpearan a los niños, en ocasiones Chabela regañaba a

sus hijas y antes de que les pegara, ellas corrían en busca de Rubén para que las defendiera.

Rubén se convirtió en adulto, pero jamás dejó de ser un niño que hacía maldades a los demás. Trabajaba en el camión de la Ruta 42 que viajaba desde el centro hasta San Vicente, una tarde dos jóvenes abordaron el camión en el centro, para ir a su casa, sus nombres eran Maria y Dolores su hermana mayor.

Dolores era hija de una familia de 8 hermanos, su padre había muerto cuando ella era una niña, así que su madre sacó adelante a todos sus hijos. Dolores comenzó a trabajar desde los 13 años cuando tuvo que dejar la escuela, porque su mamá no podía pagársela. El día que le dijeron que tendría que dejar de estudiar Dolores lloró mucho, pero entendió que debía apoyar a su familia. Trabajaba en el centro cuidando niños, era una niña cuidando de otros niños, después trabajó haciendo el quehacer a tres familias, hasta que un día, una de las señoras para las cuales trabajaba la acusó de ratera.

Una tarde mientras Dolores regresaba de su trabajo, Rubén decidió decirle algo más que hola, la invitó a salir y ella aceptó, en su primera cita pasearon por Los Reyes, después de algún tiempo comenzó una relación entre ambos que terminaría dos años más tarde en matrimonio.

3.1 Una nueva familia.

Rubén y Dolores contrajeron matrimonio. Dolores estaba embarazada, días después de la boda Dolores salió a la ciudad de México a comprar algunas cosas, cuando iba en el camión sintió muchas ganas de orinar, tuvo que buscar un baño público, por fin lo encontró y al levantarse de la taza se dio cuenta de que estaba manchada de sangre y dentro había algo que parecía ser un bulto pequeño, con tristeza se dio cuenta de lo que estaba pasando, había perdido al bebé.

Durante los primeros años de matrimonio de Rubén y Dolores, vivían en la casa de los padres de Rubén. Isabel al parecer creía tener una criada, le ordenaba a Dolores que hiciera los quehaceres de la casa.

Rubén seguía trabajando de chofer para su padre. Le encantaba jugar y apostar, casi siempre perdía, cuando ya no tenía dinero para apostar, apostaba lo que trajera puesto,

incluso su cadena y anillo de matrimonio.

Después de un año de matrimonio Dolores quedó embarazada. Durante su embarazo lloraba mucho. Lloraba cuando escuchaba como Isabel hablaba de ella y de paso era la culpable de todo. Dolores era la encargada de hacer los quehaceres del hogar y la comida para todos. Isabel la regañaba por cualquier cosa y no le permitía usar el baño.

Dolores fue madre a los 22 años, su mamá (Ma Gelo) le decía que le pidiera mucho a Dios para que el bebe naciera bien, ella se sintió asustada por lo que le había pasado anteriormente, así que hizo una manda y después de dar a luz recorrió de rodillas desde la entrada, hasta el altar de La Villa.

Dolores no tenía amigas, la única con la que podía platicar era Jenny (la esposa de Jesús), ella siempre le contaba lo que decían de ella: que Rubén era un borracho, que tenía miles de defectos y que Jesús era mejor.

La noche anterior al parto, Dolores estaba sola en su cuarto, esperando a mi papá. Cuando él llegó discutieron, después mi mamá comenzó a sentirse mal, se despertó y sintió que se estaba orinando, estaba asustada despertó a mi padre y le dijo:

–Rubén me siento mal–

–Méndiga, nada más le pasa algo a mi hijo y vas a ver–

Mamá se levantó y salió en busca de mi tía Jenny, ella le dijo que se le había roto la fuente. Cuando mamá regresó le dijo a mi papá que el bebe estaba a punto de nacer, juntos fueron al hospital, y así nacería yo.

Durante los primeros años de mi vida, mis padres y yo seguíamos viviendo en casa de mis abuelos Guillermo e Isabel. Al paso de los años mi mamá ya no soportaba la vida con mis abuelos y convenció a mi papá de que construyeran un cuarto. Así fue, construyeron un cuarto y poco a poco se hicieron de sus muebles. Esto fue posible, después de que mi papá dejara de trabajar para mi abuelo y comenzara a trabajar con mi tío José hermano de mi mamá.

Mi tío José fue el único afortunado en heredar algo de su padre, ya que como había sido el único hombre, era el único que estaba registrado, de tal manera que después de la

muerte de su padre, pudo reclamar algo de la fortuna que mi abuelo había dejado intestada. Con lo que heredó compró camiones de carga de materiales.

Mi mamá quedó embarazada nuevamente. Mamá y yo seguíamos sin poder entrar al baño de mi abuela, así que nos bañábamos en una tina grande de metal. Una tarde mi papá se dio cuenta de que nos bañábamos en la tina

–¿Por qué no te bañas en el baño?–

–Es que tu madre no me deja entrar al baño–

Desde entonces él también dejó de bañarse en la casa de su madre.

Yo por mi parte era una niña consentida por todos. Según mis tías yo era una niña muy coqueta, cuando me ponían un vestidito que dejaba al descubierto mis piernitas rechonchas, mi papá me veía y me decía: *-Que chulas piernas tiene mi niña-*. Era la pequeña que le pedía una y otra vez a su papá le pusiera el corrido del Caballo Blanco y le insistía que fuéramos a la tienda a comprar refrescos. Era berrinchuda, sabía que si lloraba sus tías o abuela la iban a sacar de su casa, quitándole la autoridad a mi madre.

Cuando Alice nació, todos pensaron que sería niño. Alice poco a poco se fue convirtiendo en la consentida de papá. Mi mamá por su parte no era cariñosa, estaba amargada por todo lo que había vivido al lado de mi padre y mis abuelos. Se preocupaba más por tenernos limpias y cuidadas.

Por las tardes Alice y yo nos reuníamos con mis primos a jugar a veces éramos exploradores, otras caricaturas, jugábamos a lo que se nos ocurriera, por la tarde mi mamá nos llamaba para hacer la tarea, a mí se me complicaban mucho las matemáticas, mamá trataba de explicarme, pero después de horas se desesperaba y me daba mis golpes en la cabeza, sólo así terminaba mi tarea.

Mi padre seguía teniendo problemas con el alcohol, de vez en cuando llegaba borracho y peleaba con mi mamá. En ocasiones la agredía físicamente; la dejaba sorda golpeándola en los oídos. Cuando nos portábamos mal, ella nos regañaba y mi padre salía en nuestra defensa llamándola loca, quitándole así toda la autoridad sobre nosotras.

Al paso de los años, mis padres siguieron construyendo la casa, hasta que por fin

teníamos una casa con sala, baño y recámaras. Cada vez que llegaba borracho, mi hermana y yo corríamos a la cama, nos tapábamos con la cobija simulando que dormíamos. *-Las niñas están durmiendo-*. Él comenzaba a gritar y decir groserías, mi hermana y yo nos levantábamos de la cama corriendo tras el miedo de que le pegara a mi mamá. Nos parábamos frente a él, sólo así se calmaba.

3.2 El accidente.

En ocasiones es más fácil recordar las cosas que nos lastimaron, aquello que nos marca y cruza una línea en nuestra vida difícil de borrar. Para mí esa línea se marcó en 1995.

Fue el año en que cambió mi vida. El año en que mi padre se accidentó. Tenía entonces 12 años. Cada domingo era toda una rutina. El domingo 17 de diciembre de 1995, estábamos en casa de, mi abuela materna. Yo disfrutaba estar en San Vicente, era un lugar tan tranquilo, mi papá rara vez iba, pero ese día estaba allí. Me gustaba tanto que saliéramos los cuatro.

Cada vez que íbamos a casa de mi abuelita, mi hermana y yo queríamos quedarnos a dormir, pero mi mamá nunca nos dejaba. Ese día fue diferente, como estábamos de vacaciones podíamos quedarnos hasta el martes.

Por la noche mis papás regresaron a casa, vieron la televisión hasta la hora de dormir. Al día siguiente mi mamá se levantó muy temprano, hizo el desayuno. Mi papá se levantó un poco más tarde, no tenía apuro de ir a trabajar, porque días antes lo habían despedido por faltas injustificadas. Había comprado un camión de turismo, convencido por mi tío Juan de que era una buena inversión, el camión se estaba pagando letra por letra. Durante un viaje que excursión que realizaron a Acapulco, tardaron más de tres días en regresar así que eso dio pie a su despido.

El día en que lo despidieron, mi papá llegó muy temprano de su trabajo, su cara era de preocupación, mi mamá estaba afuera lavando, yo los miraba por la ventana de la cocina. Cuando mi papá le contó que se había quedado sin trabajo, mi mamá se recargó sobre la lavadora, se llevó las manos al cabello *-¿Qué vamos a hacer?-*. La situación era difícil, aún faltaban muchas letras por pagar. Mes con mes se hizo más difícil pagar las letras, hasta que al fin decidieron venderlo y pagarlo con lo mismo que recibían cada mes.

El lunes 18 de diciembre, cerca de las 11:00 de la mañana mi mamá se fue a trabajar, tenía una estética en Chimalhuacán, hacia apenas unos pocos días que la había abierto. Los primeros días por la tarde mi papá nos recogía de la escuela e íbamos a verla, casi siempre con el uniforme todavía puesto, lo cual le molestaba mucho a mi mamá porque se arrugaba. Mamá trabajaba todos los días, se iba temprano y en la noche a veces íbamos por ella, en el carro. Mi mamá prefería que no fuéramos pues salía más caro pagar gasolina que transporte.

Mientras mi mamá trabajaba, mi papá se fue a casa de su tío. Don Ruperto había tenido una fiesta el día anterior. Estuvo allí con sus tíos y uno de sus hermanos, Juan. En la tarde mi Mamá Isabel fue a verlo y lo mandó por mi mamá.

Papá se sintió incómodo frente a sus tíos, pues no era novedad que lo habían despedido y que mamá mantenía la casa. Mi papá regresó a la casa. Siguió tomando. Mi abuela escuchaba desde su cuarto el escándalo que tenían. La música a todo volumen. Mi abuela se fastidió de escuchar a esos dos hombres festejando si motivo alguno, salió de su casa y caminó hasta la nuestra.

Cuando entró, retomó su papel de madre y los regañó como a dos niños pequeños, tomó la botella de vino y la rompió, el vino se regó por toda la sala, los vidrios rebotaron sobre el suelo. Mi papá se sintió humillado, tras la impotencia de no poder hacer nada, la miró con rencor. Tomó las llaves del auto y ambos salieron de casa, con el pretexto de recoger a mi mamá.

Cuando mi papá tomaba, le gustaba escuchar la música a todo volumen, cantaba canciones de los Rolling Stones.

Pasando la entrada de La Magdalena en la carretera México-Texcoco, mi papá manejaba sobre el carril de alta velocidad, no podía manejar muy bien, se pegaba continuamente al camellón, de repente se voló la llanta delantera izquierda, mi papá se desesperó, perdió el control sobre el volante. El carro subió al camellón y se fue a estampar en un árbol.

Los paramédicos de la Cruz Roja los intervinieron, lo más difícil fue sacar a mi papá del auto, su pierna estaba atorada, pero lo consiguieron. El carro quedó inservible. Los

llevaron a Ixtapalapa, cerca de la vocacional 7, al parecer no fueron atendidos por el estado de ebriedad en el que se encontraban.

Esa tarde, mientras mi mamá tejía un suéter en la estética, mi tía Mary abrió la puerta:

-Vamos a cerrar, nos tenemos que ir, Rubén tuvo un accidente, está lastimado pero no está grave-.

Cuando mi mamá llegó al hospital el doctor le dijo:

-Se lo pueden llevar, el golpe no llegó a ser fractura-.

No le entregaron ningún papel. Mi papá salió de ahí con una férula a la 1 de la mañana. Era increíble, que no tuviera fractura. Era un milagro. Durante el camino nadie decía, ni preguntaba nada.

Una férula es colocada cuando existe un esguince, para estar seguros de que sea colocada debe antes tomarse una placa de la parte herida y si en ella no se muestran datos de fractura entonces es colocada la férula. Cuando existe una verdadera fractura se debe colocar yeso alrededor de la parte afectada..

Cuando a una persona se le atiende de emergencia en un institución y le son tomadas placas o rayos X la institución no está obligada a mostrar la placa que fue tomada porque dichos estudios se quedan para expediente, cuando se trata de una clínica particular se muestran los estudios que avalan el diagnóstico.

*Doctor Iván Rodríguez.
Agosto 2008*

Al día siguiente, mi mamá fue al corralón tratando de recuperar el carro, pero al verlo se dio cuenta, no valía la pena. Mi hermana y yo aún no sabíamos nada acerca del accidente. El mismo martes por la tarde mi mamá fue por nosotras a casa de Ma Gelo y nos dijo que mi papá había estado tomando con mi tío Chucho en su casa y que se había caído de las escaleras, pero estaba bien.

Cuando llegamos a casa su pierna estaba inmóvil. Él no se veía muy bien, cuando quiso levantarse tuvimos que ayudarlo, pero al tratar de apoyar su pierna no aguantó el dolor y se volvió a recostar. Conforme pasó el día, se quejaba más del dolor.

Al siguiente día empeoró, su pierna se lastimó más y los medicamentos no tenían efecto. Mi mamá y mi tío decidieron llevarlo a la Cruz Roja. Una ambulancia los llevó, claro que antes había que pagar la gasolina.

Por fin llegaron al hospital Gustavo Baz en Netzahualcóyotl, pero no quisieron atenderlo.

Fueron al Hospital Balbuena, de la ciudad de México, allí le tomaron radiografías, el diagnóstico había cambiado *-Fractura del tercio medio del fémur izquierdo-*. Al parecer habían cometido un error al enviar a mi papá a la casa, cuando debía habersele hospitalizado en el momento del accidente. Desde ese entonces todo cambiaría.

El fémur es un hueso largo, par y asimétrico, que constituye por sí solo el esqueleto del segundo segmento del miembro pélvico, dado que se trata de un hueso muy largo y la fractura fue múltiple, se puede decir que es de suma gravedad, sino es tratado debidamente.

En ocasiones es difícil observar una fractura cuando la placa es mal tomada, es posible que la primera vez que fue tomada la placa esta no halla sido tomada correctamente y no se halla podido observar la fractura. Aun así, existen otras maneras de detectar una fractura una de ellas es con base en la crepitación (palpando, cuando hay dolor, hiperemia (enrojecimiento, hematoma (moretón) y edema (inflamación) todos estos son indicios clínicos de fractura. Por lo tanto si una placa no revela la gravedad del caso, existen los otros indicios de que existe fractura, por tanto si se puede decir que existió negligencia médica o mala praxis médica.

Doctor Iván Rodríguez. Agosto 2008

Capítulo 4. Muerte y Consecuencias del alcohol.

A lo largo de la historia de la familia de mi padre, muchos miembros fueron víctimas de los efectos del alcohol, mi padre fue uno más de ellos. En este capítulo conoceremos como cambio la vida de Rubén y de su familia después del accidente.

4.1 Las Secuelas del Alcohol.

El Dr. Peñafort se hizo cargo del caso, él decidió que debían internarlo y operarlo. Mi mamá fue sometida a un estudio socioeconómico, no nos iban a cobrar nada. La operación fue programada para el 26 de diciembre.

Cada año pasábamos la navidad en la casa con mis abuelos y todos mis tíos paternos, cenábamos juntos, después arrullábamos al niño Dios, seguido del abrazo de navidad, siempre me gustó dejar lo mejor para el final el abrazo a mi papá, mi hermana y mi mamá. Acto seguido los adultos se sentaban a hacer sobremesa, mientras mis primos, mi hermana y yo jugábamos, casi siempre a ser cantantes.

El año nuevo en casa de Ma Gelo, no era muy diferente. Antes de las once de la noche comenzábamos a llegar uno a uno de los integrantes de la familia, cada uno con su parte del bufete, algunos llevaban guisados, otros más el pan, el ponche. Minutos antes de las doce de la noche encendíamos el televisor, para estar al tanto de la hora, durante las doce campanadas todos ingeniábamos la mejor forma de cumplir con las doce uvas y los doce deseos, después el abrazo y después nos separábamos los niños de los adultos a hacer cosas propias de cada grupo.

Cuando mi mamá regresó del hospital, lo primero que preguntamos fue:

-¿Y mi papá?-,

Hasta entonces mi mamá nos dijo la verdad

-Su papá no se cayo de la escaleras, chocó en el carro, iba tomado-, nosotras nos alarmamos, *-No se preocupen va a estar bien, sólo que tienen que operarlo-.*

El 26 de diciembre por la mañana, las enfermeras prepararon a mi papá para la operación, cerca de las 10 de la mañana. Mi mamá llegó desde muy temprano al hospital. La sala de operación estaba lista. Antes de cada operación se le practicaban algunos exámenes, entre ellos el de VIH (siempre negativo).

El estudio de VIH es realizado antes de una cirugía, por normatividad de la OMS (Organización Mundial de la Salud). De ser positivo, se le practicará la intervención médica al paciente con precaución del cirujano. Cabe mencionar que esta norma es actual.

*Doctor Iván Rodríguez.
Agosto 2008.*

Mientras mi papá estuvo hospitalizado, yo me quedaba con mi hermana en la casa, veíamos la televisión la mayor parte del tiempo, en la tarde jugábamos con mis primos, pero nos sentíamos extrañas, nunca habíamos estado separadas de nuestros papás. De ahí en adelante, el estar solas se volvería más frecuente debido a las operaciones de mi papá

El 28 de diciembre mi papá fue egresado del hospital Balbuena. Mis padres llegaron a la casa en la tarde, mi hermana y yo lo esperábamos con tanta ilusión. Ese día cumplía 36 años. Cuando entró por la puerta nos dio tanta felicidad.

-Su papá no puede levantarse, así que tenemos que acercarle las cosas-

Me di cuenta de que su pie derecho estaba más corto, de ahora en adelante iba a cojear.

Cada tercer día mamá lo bañaba en la cama. Todos los días se le curaba la herida, se limpiaba con alcohol, se cambiaban las gasas. Su medicina tenía que ser tomada a la hora indicada. Los cuatro poníamos de nuestra parte.

El año nuevo llegó y mi papá aún no podía caminar, ese año no cenaríamos en casa de Ma Gelo. La pasaríamos en la casa. Poco antes de las doce de la noche entre las tres le ayudamos para que cenáramos en el comedor.

Los días pasaron y volvimos a clases. Yo me encargaba de darles de comer a mi papá y a mi hermana. Tenía que cuidarlos hasta que mi mamá regresara de trabajar. Cuando me tocaba darles de comer, siempre se me quemaban las tortillas, al principio no podía servir la comida y cuidar las tortillas al mismo tiempo. Mi papá decía *-mmm Tortillas quemadas, mis favoritas-* esos comentarios me hacían reír y conseguían relajarme por el momento. Estaba sorprendida de mi mamá, parecía una máquina incansable. Todos los días se

levantaba desde muy temprano para hacer el quehacer, darnos de desayunar, encaminarnos a la escuela, preparaba la comida, iba con mi papá a las terapias, después se iba a trabajar, regresaba y se ponía a lavar la ropa, etc. estaba muy delgada y siempre estaba baja de glóbulos rojos y blancos, jamás pudo donar sangre para mi papá.

Tres semanas después mi papá tuvo cita en el hospital Balbuena en el área de ortopedia. El Dr. Peñafort comentó que había mejorado bastante y debía empezar a tratar de apoyar el pie y caminar con muleta. El Dr. le ordenó rehabilitación. Al llegar a la casa nos dieron la noticia “*Su papá está mejorando*”.

Las muletas las conseguimos con una amiga de mi mamá. Las utilizó mucho tiempo, hasta que las sustituyó por un bastón.

Mi mamá por miedo a lastimarlo mientras dormían y por que Alice no podía dormir sola, decidió dormir en nuestro cuarto. Yo pensé que era porque no quería dormir al lado de mi papá y creo que así lo pensó él también. Después de eso no recuerdo que mis padres hayan dormido juntos nunca más.

Los meses posteriores todo parecía marchar sin complicaciones. En febrero lo mandaron a su primera terapia de rehabilitación en el CREE³⁶ de Iztapalapa, lo atendió el Dr. Juan Hernández, quien ordenó radiografías para conocer el estado en que se encontraba la pierna. Al parecer todo estaba bien.

El que una pareja duerma juntos, significa la unión entre ellos, su espacio, pues cuando ya se ha formado una familia (tienen hijos), la cama se convierte en el único espacio y tiempo que se tiene para compartir y convivir solos, como “pareja” que son (la palabra hace alusión a la palabra par). El dormir separados simboliza una fractura emocional. Así mismo es posible también que el padre sintiera cierto rechazo o rencor hacia su hija ya que podría estar percibiendo que ella le estaba quitando a la persona que ha estado con él, a la persona que duerme con él; es como si la hija estuviera supliendo su lugar.

Por otro lado, el que un integrante de la pareja ya no comparta ese espacio con su pareja, para una persona que vive un proceso tan fuerte de salud y de incapacidad laboral, puede significar rechazo, ansiedad y angustia, además de soledad, al sentirse incomprendido e incapaz de salir adelante por su familia.

*Psicóloga Georgina Carranza
Junio 2008*

³⁶ EL CREE, (Centro de Rehabilitación y Educación Especial). se ubica en Guerra de Reforma s/n esq. Leyes de Reforma Col. Leyes de Reforma Del. Iztapalapa CP. 09310. Tel 5694-9826.

El 1º de marzo, el Dr. Hernández lo revisó, mi papá se había estado quejando de dolor, el decía *-Siento que el tornillo se me clava en la cadera-*. Cuando el doctor revisó sus radiografías, lo envió de nuevo al hospital Balbuena.

Paciente masculino de 36 años DX SEX FX de fémur derecho.

Se envía nuevamente para su valoración por ortopedia se encuentra RX: desplazamiento de fragmento óseo y material de osteosíntesis del área de fractura”.

Cuando el Dr. Peñafort, vio la situación en la que se encontraba, decidió no operarlo por el momento, en su lugar le puso una férula y le envió medicamento para el dolor.

Los días siguientes mi papá parecía sedado todo el tiempo, sólo así no se quejaba de dolor. Una noche un grito nos hizo levantar. Mi papá, tenía su pierna volteada, fue tan impactante. Mi hermana y yo comenzamos a llorar. Él estaba empapado en sudor, mi mamá se acercó y entre los dos devolvieron su pierna poco a poco a su lugar.

Al siguiente día, regresaron nuevamente a la Raza, el Dr. Peñafort decidió operarlo de nuevo, la operación estaba programada para el 14 de mayo. Para cada operación había que llevar a tres personas para donar sangre. Mi tío Rogelio era uno de los donadores. La sangre que donaban mis tíos, no era la misma que recibía mi papá. Mi papá recibía la sangre de otros donadores.

En esa ocasión si le cobraron la operación a mi mamá. Después de la operación, uno de sus amigos de la juventud, Margarito, quiso ayudarnos metiendo los papeles de mi papá al seguro, para que tuviéramos acceso al servicio, sin que mi papá estuviera realmente trabajando con él. En el seguro comenzó a tratarlo el Dr. Hernández Mújica.

Como mi papá se encontraba en la casa ayudaba a mi mamá con los quehaceres. Una mañana mientras lavaba los trastes mi abuela entró a la casa, no dijo nada pero su mirada bastó. Mi papá no volvió a hacerlo.

Mi mamá se desesperaba por que no apoyábamos en la casa, nos regañaba, sólo esperaba a que le contestáramos mal para regañarnos y a veces era tanta su desesperación que nos pegaba. Cuando nos pegaba después de un rato se arrepentía.

Cuando mis padres peleaban, mi papá se indignaba, se sentía mal por no poder trabajar y que mi mamá trabajara y pagara todo, era un cambio de rol, ahora mi papá se quedaba en la casa y mi mamá salía a trabajar. Se sentía humillado. Cada vez que peleaban dejaba de comer, podía pasarse días sin comer nada. Se la pasaba acostado o sentado viendo televisión o mirando hacia fuera por la ventana.

Después de un tiempo mi papá comenzó a utilizar un bastón para caminar, un pie era más corto que otro. A su bota le pusieron una suela más grande, para que la diferencia no se notara. Odiaba el bastón. Cada vez que había una fiesta en la casa de mis tíos, no asistía, no le gustaba que lo vieran cojear.

Es importante tener en cuenta la edad del afectado. Quedarse desempleado a los 30 años, cuando se está en "edad útil" para muchos empleadores, es una carga emocional fuerte que puede desembocar en depresión, porque la persona siente que nadie lo acepta porque no "sirve", porque no es "útil", porque nadie quiere a una persona enferma como empleado ya que implica riesgos y más aún si se tiene una discapacidad.

Todo ello, lo hace estar consciente de que será más difícil obtener un empleo, por lo tanto pierde su identidad como proveedor, pierde su rol en la familia.

Aunado a eso, cuando una persona pierde o se ve afectado algún miembro de su cuerpo, vive una etapa de negación a la situación que está enfrentando, sus pensamientos se dirigen a que su cuerpo ya no es 100% funcional. Al no aceptarse así mismo, cree que tampoco es aceptado por los demás, y por tanto que ya no será tratado de igual manera, lo cual puede convertirse en soledad y yendo más allá en depresión.

*Psicóloga Georgina Carranza.
Junio 2008*

A veces tomaba en la casa, se paraba junto a las bocinas del estéreo y cantaba con mucho dolor, gritaba aquellas canciones de los Rolling Stones que tanto le gustaban "Paint in Black" y "Sympathy for the Devil"³⁷, las lágrimas le escurrían por el rostro. Era muy doloroso verlo así. Cuando se desesperaba se golpeaba la pierna gritando y llorando -*Te odio, te odio*-.

Durante las tardes mi papá y sus tíos jugaban dominó por largo tiempo. Un día mientras jugaban se escuchó una discusión y alcancé a escuchar la voz de mi papá, yo me extrañé y salí. Cuando llegué, Don Rómulo iba saliendo con cara de enojo:

-*Pinché inválido*-

³⁷ Paint in black es una canción que habla sobre pintar todo de negro, ver la vida desde un punto de vista depresivo, en una de sus estrofas dice lo siguiente: Veo mi puerta roja, debo pintarla de negro. Quizás así me desvaneceré y no tendré que afrontar los hechos.

Sympathy for the Devil, habla sobre como el diablo se ha hecho presente en muchos de los episodios fatales de la historia del mundo. En una de sus estrofas dice: Por favor permitidme que me presente, Soy un hombre de riqueza y con gusto, He estado por aquí durante muchos, muchos años. Robé muchas almas y fe de hombres, y estaba por aquí cuando Jesucristo Tuvo su momento de duda y dolor.

Uno de mis tíos sostenía a mi papá, las sillas estaban tiradas a un lado.

-Regrésate y vas a ver lo que este pinché inválido te puede hacer-

Yo estaba viéndolo; cuando nuestras miradas se cruzaron se tranquilizó, me acerqué y apoyando su brazo en mis hombros salimos sin decir nada.

Cada vez que lo operaban nosotras lo visitábamos en domingo. Como éramos menores de edad no podíamos entrar pero aún así lo intentábamos. Un día mientras entré a visitarlo, entró la enfermera que lo atendía, ella era bonita:

-¿Quién es esta muchachita?-

-Es mi hija mayor-

-Ésta es la enfermera que me cuida y me enseñó como es un baño ruso-

La enfermera se sonrió

-¿Cómo es un baño Ruso?-

-La carita limpia y el xuxo sucio-

Cuando le tocaba el turno a mi mamá, casi siempre se tardaba como media hora, mi hermana y yo nos salíamos a las jardineras a jugar, caminábamos sobre la orilla de las bardas, haciendo malabares para no caernos.

Al paso de los meses las operaciones seguían, posteriormente mi papá asistía a rehabilitación. Continuamente su pierna se llenaba de bolas llenas de pus, cuando esto pasaba le daba temperatura.

Existe el llamado estrés postraumático que se manifiesta en respuestas intensas de miedo; recuerdos recurrentes; sueños desagradables; conductas o sentimientos que aparecen como si el suceso estuviera ocurriendo de nuevo (flashback); malestar psicológico intenso cuando se expone a estímulos internos o externos que simbolizan o recuerdan algún aspecto del acontecimiento traumático; respuestas fisiológicas; evitación de actividades; lugares o personas que provocan el recuerdo del trauma; reducción acusada del interés o de la participación en actividades significativas; distanciamiento de los demás; restricción afectiva; futuro desolador; dificultades para conciliar o mantener el sueño; irritabilidad, ataques de ira; y un deterioro significativo en la vida social, relación familiar, relación de pareja y malestar cíclico significativas.

Arce, R., Fariña, F., Carballal, A. y Novo, M. Evaluación del daño moral en accidentes de tráfico: Desarrollo y validación de un protocolo para la detección de la simulación. Psicothema. 2006

Un absceso cutáneo es una acumulación de pus y de material infectado dentro o sobre la piel. Son muy comunes y se forman cuando una infección localizada provoca la acumulación de pus y de material infectado en la piel. Se pueden presentar después de una infección bacteriana. Los abscesos se pueden desarrollar después de una herida o lesión menor o como resultado de una complicación, pueden aparecer en cualquier lugar del cuerpo y afectar a personas de todas las edades. Los abscesos pueden obstaculizar y afectar el funcionamiento de tejidos más profundos. La infección puede diseminarse en forma local o por todo el cuerpo y cuando se propaga al torrente sanguíneo, puede ocasionar complicaciones severas. Los síntomas son fiebre, dolor, edema e hiperemia.

Doctor Iván Rodríguez. Agosto 2008

Mi papá nunca dejó de tomar. Fue en una fiesta, salió a comer y como le traumaba su pierna más corta comenzó a tomar, ya en la noche se quiso salir a la calle; nosotras, mi mamá, mi hermana y yo, no lo dejamos, pero se salió:

-¿A dónde vas?, no puedes salir así-

-Ya estoy hartó, no quiero estar encerrado, ya me cansé, déjenme-

-¿A dónde vas?-

-Voy a seguir tomando, déjenme, no me voy a tomar todo el pinché vino del mundo-

Ahí se desesperó más y comenzó a golpearse la pierna con tanto coraje:

-Te odio, te odio- llorando repetía una y otra vez -Te odio...- no sabíamos que hacer, sólo llorábamos.

Las peleas entre ellos siguieron y mi papá dejó de comer por completo lo que hacía mi mamá. Mi abuela le llevaba de comer en las tardes, y era todo lo que comía en el día, pronto mi papá comenzó a bajar y a bajar de peso más y más. Se volvió anémico, sus ojos se hicieron ojerosos, parecía mucho más viejo.

Varias veces trató de conseguir trabajo, un día salió desde muy temprano, fue a una entrevista para chofer. Él era muy bueno manejando, tenía mucha experiencia y sabía manejar de todo. La entrevista se la hicieron junto con otras tres personas, todo parecía marchar bien, él era el más capaz, pero cuando tuvieron que subir a otro piso, mi papá se tardó en subir las escaleras, la persona encargada lo observó, mi papá y él cruzaron miradas, en ese momento supo que no le darían el trabajo.

La discriminación es un problema que afecta a una sociedad de diversas maneras, discriminación se entiende por modificar o alterar la igualdad entre las personas. En nuestro país es difícil la contratación de personas con alguna discapacidad, lo cual provoca la pérdida de capital humano que, independientemente de sus limitaciones, puede ser muy productivo para la economía del país.

<http://www.psicologiacientifica.com>

Se le llamas suicidio a toda muerte que resulta, mediata o inmediata, de un acto positivo o negativo, realizado por la víctima misma, sabiendo de ella que debía producir ese resultado. Existen diversos métodos utilizados en las tentativas suicidas algunos suelen ser no violentos (sobredosis por fármacos y cortes en las muñecas). Un medicamento puede causar efectos adversos, dependiendo del medicamento..., difícilmente causa la muerte. Los efectos adversos dependen del medicamento que se haya ingerido. Las razones que llevan a un sujeto a intentar suicidarse pueden ser distintas, entre ellas se encuentran: el nivel educativo, el sentirse inferiores, el estado civil, la situación laboral, la discapacidad, etc.

BOBES, Julio García. Comportamientos suicidas. Prevención y tratamiento. Ars. Médica. Barcelona España 2004. Pág. 1

Durante un tiempo mi papá estuvo trabajando muy cerca de casa, cuidando un negocio, estuvo casi un mes, pero el dueño nunca le pagó un centavo, cuando mi papá dejó de ir sólo le dio unos CDS de música de los 80's.

Un domingo mi mamá, mi hermana y yo fuimos con Ma. Gelo, cuando regresamos vimos desde la entrada todas las luces prendidas y se escuchaba el estéreo como loco, cuando entramos, vimos a mi papá dormido junto a un montón de cajas de medicina, le hablamos:

-Papá despierta, despierta...-,

-Déjenme, aquí adentro se ve muy chido-,

Estaba como drogado por el medicamento, mi mamá salió corriendo a la Cruz Roja, una enfermera vino y le checó las pupilas, llamó a los paramédicos y se lo llevaron en ambulancia, cobraron 300 pesos para la gasolina. Tuvieron que practicarle un lavado de estómago. Ambos regresaron a casa como a las 3 de la mañana. Mientras esperábamos a que subieran a mi papá a la ambulancia, vimos una señora llorando, su hijo necesitaba ser trasladado a un hospital, estaba grave, pero le pedían dinero para la gasolina y como la señora no tenía no podían llevarlo.

1998 en ese año, el día del padre cayó en domingo, para entonces yo iba a cumplir quince años y mi mamá me iba a hacer mi fiesta, con el apoyo de mis tíos. Ese sábado yo tenía ensayo del vals en casa de una de mis tías. Antes de irme observé que mi papá estaba tomando en casa de uno de mis tíos. Me molesté, no era justo que siguiera tomando después de lo que había pasado.

Terminando el ensayo mis chambelanes me acompañaron a casa, durante el camino pasamos a la paletería y compramos helado. Me preguntaron:

-¿Qué le vas a regalar a tu papá?-

-Nada no se lo merece.-

Cuando llegamos a casa, abrí el zaguán, la verdad es que no quería entrar a la casa, pero lo hice porque estaba mi hermana sola. Cuando entré él estaba tomado, no había comido así que le llevé de comer a su cuarto.

-Quiero salir-

Aventó el plato. Comenzó a golpear la ventana y rompió el vidrio. Su mano comenzó a sangrar. Mi hermana comenzó a llorar y mi papá le gritó:

-Lárgate, no te quiero ver, lárgate-

Yo fui hasta la cocina, tomé una cubeta con agua y un trapo. Me acerqué a él y lo tomé de la mano

-Déjame si no quieres que te de un chingadazo-

-Pues dámelo, no te voy a dejar así-

Él se puso a llorar.

-Perdóname Güerita, perdóname-

Después que dejó de sangrar, regresé a la cocina, por la escoba y el recogedor para levantar los restos del plato y la ventana. Pensé que no era justo que se comportara así, había que comprar el vidrio y mi mamá no tenía dinero. Me dio coraje contra él. Cuando trabajaba, a veces el día de paga se iba a tomar y se gastaba el dinero.

Cuando cumplí quince años, ese día fue muy hermoso, mi vestido, mi fiesta, se cumplió una gran ilusión, a la hora de bailar el vals, con mi papá, pues lo habíamos ensayado de tal manera que mi papá no se cansara, un parte la bailarían con él y otra con mi primo, antes de empezar, mi papá me preguntó:

-¿Quieres que baile toda pieza contigo?, si puedo hacerlo-

- No papá te puedes lastimar o cansar, mejor hagámoslo como lo ensayamos-

La verdad es que no quise bailar con él porque me dio pena. 9 meses después mi papá falleció.

4.2 El final del dolor y el principio de la separación.

Mi papá, mi hermana y yo pasábamos todos los días juntos, a las 7:00 PM nadie podía despegarnos de la televisión, pues era la hora de nuestra telenovela "Soñadoras", y lo mismo sucedía los domingos en las mañanas cuando era temporada de fútbol Americano.

Siempre he pensado que una desgracia nunca viene sola, y exactamente así sucedió. En agosto del año anterior a la muerte de mi padre (1998) mi primo fue asesinado afuera de su casa. Sólo tenía 15 años. Recuerdo la escena a la entrada de su casa, el suelo con una silueta delineada con gis y una mancha roja situada a la altura del corazón.

Mi papá decidió nos dio la noticia de que mi primo había muerto, fue muy impactante. El día en que sepultaron a mi primo, cayó una lluvia que aunque duró muy poco fue muy fuerte. Mi tía Maribel se puso muy mal, se desmayaba continuamente, se tranquilizó cuando le dijeron que si no se calmaba la iban a sedar y de esa forma no iba a poder despedirse de su hijo.

Donde yo vivo se acostumbra a llevar al difunto a las casas de los familiares más cercanos, cuando llegó aquí a la casa mi papá salió, tocó el ataúd y en voz baja dijo *-Muy pronto te voy a alcanzar-*. Yo no lo escuché pero una de sus hermanas si lo hizo. Después del funeral regresamos a casa y mi tía me dijo aquello que mi papá había susurrado. Me dio tanto miedo y tristeza que entré a mi casa y lo miré recostado en mi cama viendo la televisión. Me acerqué a él, me senté a su lado, sentí mucha ternura, pero lo único que salió de mi boca fue decirle *-Te quiero-*, quería abrazarlo, decirle cuanto lo amaba, pero no podía, las palabras no salían de mi boca.

Como mi papá había mejorado bastante, mi mamá mi hermana y yo, volvimos a veces a ir los domingos a San Vicente. Mi papá había dejado de fumar y tomar.

Un domingo al regresar de la casa de mi abuelita, mi papá no estaba en casa, tampoco estaba una foto de mi hermana y yo que tenía al lado de su cama junto a una lámpara que él mismo había hecho, también faltaba algo de ropa. Nos extrañamos, más tarde él llamó estaba en casa de mi tía Gloria, se iba a quedar unos días con ella, ese día hablé por teléfono con él pues al día siguiente había junta en mi escuela y debían ir ambos padres, el me dijo que iría a la junta:

-No es necesario, basta con que vaya mi mamá-

-Estaré unos días aquí-

-Está bien-

Estuvo allí una semana, pues tenía que ir a revisión con el doctor. Durante esa semana se enfermó del estómago, mi tía le dio de todo pero tardó en componerse. El día de la cita con el doctor mi mamá y él quedaron de verse en el hospital. Mi tía lo acompañó porque iba al centro a comprar unas cosas, cuando iban hacia el metro se detuvieron en un puesto de mariscos, hacia tiempo que mi papá no los comía así que pidió un vuelve a la vida, después de comer entraron al metro y se despidieron. Esa fue la última vez que mi

tía lo vio ya que se iba a Estados Unidos unos días porque mi prima iba a dar a luz muy pronto.

Ese día durante la consulta le dijeron que había mejorado bastante, mi mamá y él regresaron a casa con esa buena noticia. Al parecer ahora si todo mejoraría.

Fue poco antes de empezar la huelga en a UNAM que mi papá empeoró. Una Huelga que se extendería los diez meses siguientes. Después de la última operación, mi papá había mejorado muy rápido. Todo terminó cuando comenzó a quejarse de un dolor en la muela fue a ver a la dentista de la Cruz roja. Ella le mandó a hacer radiografías su diagnóstico fue una infección debajo de la muela. Mi papá confió en la doctora y le quitaron su muela.

Esa tarde, aún con dolor de muela, mi papá se fue a su cuarto, yo estaba en la sala, de repente escuché un lamento. Corrí hasta su cuarto, mi papá había rotó la cabecera, le dolía mucho su pierna. Me asusté y fui con mi tío Jesús. Lo llevamos a urgencias, pero como había casos más críticos, tuvimos que esperar. Sólo entramos él y yo. Mi tío se quedó en el carro. Papá estaba sentado en una silla y yo a su lado en el suelo, lo observé, estaba sudando de dolor, él me vio y sonrió mientras me dijo *-Ya casi no me duele-*.

Cuando por fin entramos con el médico nos mandó a radiografías; allí le sacaron una radiografía de su pierna, yo le ayudé a recostarse y bajarse el pantalón. El doctor dijo que todo estaba bien, le inyectó algo para el dolor y regresamos a casa.

Cuando llegamos a casa papá se recostó y durmió un poco, encendí una veladora y la coloqué en su buró al lado de una imagen de Cristo. En la noche mi papá comenzó a quejarse de un dolor muy fuerte en la cabeza. Mi papá junto con mi mamá regresaron a urgencias, pero lo mismo, sólo medicamento para el dolor. A la mañana siguiente una amiga de mi papá que es dentista, Rosa María. Sugirió que lo llevaran a traumatología.

Mi tía Maribel y mi mamá lo llevaron en taxi hasta Magdalena de las Salinas a traumatología. No lo quisieron recibir. Regresaron y en la clínica 53 lo atendieron. Le dieron medicamento para el dolor. Cuando venían de regreso a casa mi mamá lo observó, tenía los ojos amarillos, pero el dolor había cesado, estaba como drogado.

Esa noche me fui a recostar, escuchaba cómo se quejaba del dolor. Mi papá recostó su cabeza sobre las piernas de mi mamá ella le acariciaba el cabello mientras él lloraba de dolor. Me levanté y fui hasta su cuarto, le di un beso y me dijo *-Hasta mañana güerita que sueñes con los angelitos-*, eso fue lo último que le escuché decir.

En la mañana el dolor regresó, sus ojos estaban amarillos, llamamos a una enfermera de la Cruz Roja y le inyectó medicamento para el dolor en la vena de su mano izquierda, pero el dolor no cesó.

Una vez más regresó a urgencias con mi tía y mi mamá, mientras esperaban comenzó a vomitar sangre, un doctor lo vio y enseguida lo atendió. Mi papá se quedó internado. Al parecer sufría de hepatitis, así que teníamos que vacunarnos mi hermana, mi mamá y yo.

En la clínica el doctor le dijo a mi tía *-Su hermano se encuentra muy grave, no sabemos que tiene, tenemos que trasladarlo a otro hospital sí se queda aquí morirá-*. Mi tía comenzó a llorar desesperadamente, se le bajó la presión y llamó a mi mamá. Esa tarde lo trasladaron al Hospital de Infectología allí pasó los últimos quince días.

Si el paciente sufría de dolores de cabeza muy fuertes existen ciertos estudios que pueden realizarse, un medicamento para el dolor alivia el malestar pero no nos dice que origina el dolor, cuál es la raíz. Si un dolor es recurrente se debe buscar el motivo que lo está causando.

Los estudios clínicos que deben efectuarse son: en primer lugar un examen clínico (semiología del dolor) que nos diga ¿Desde cuándo se presenta el dolor?, ¿Dónde se presenta?, ¿Con qué aparece?, ¿Con qué se quita?, si eso no nos da indicio de cual es la raíz del problema, existen exámenes más minuciosos, como lo son: un encefalograma o una optometría.

En el caso mencionado el paciente debió ser revisado a fin de encontrar el origen del dolor.

*Doctor Iván Rodríguez.
Agosto 2008*

4.3 El Adiós.

Hace ya casi 10 años que pasó y en mi mente pareciera que fue ayer.

Durante los últimos quince días de vida de mi papá se le realizaron múltiples estudios para diagnosticar qué tenía y poder atacar la enfermedad. No podían extraerle mucha sangre porque estaba muy débil, le practicaron exámenes de SIDA, hasta de enfermedades tropicales, pero todo salía negativo.

Dado la gravedad de mi papá, mi mamá estaría allí las 24 horas, y por lo tanto no podría cuidarnos así que nos llevó con mi Ma Gelo un domingo en la mañana, porque en la tarde mi tío José nos llevaría con mi tía Mary y mi tío Rogelio quienes nos cuidarían. Esa noche mi tío José nos llevó a la casa, recogimos algo de ropa y nos llevó a la Comercial a comprar lo que nos hiciera falta. Mi hermana y yo cogimos un cepillo de dientes y un desodorante, fue todo. Más tarde nos llevó con mi tía y nos dio dinero para la escuela. Mi tía Mary nos consentía mucho, nos daba de comer pizza, hamburguesas, etc.

En el hospital, mamá se la pasaba día y noche sentada en la sala de espera, las visitas eran muy espaciadas, cuatro veces al día, durante casi 30 minutos, debido a que mi papá estaba en terapia intensiva. Las noches parecían eternas para mi mamá que trataba de dormir sentada en la sala de espera. La mayoría de los pacientes no sobrevivían.

Los doctores preguntaron a mi mamá:

-¿Cuándo había sido la última transfusión?-

-Fue hace como un mes, le pusieron sangre cuatro veces la última vez-

Al parecer sospechaban de VIH.

Mamá recordó que una vez le había preguntado al ortopedista porque le hacían el estudio de VIH y él contestó que por seguridad de ellos mismos, porque cuando un paciente tiene VIH deben cuidarse ya que tienen contacto con la sangre.

Mamá trataba de explicarles que mi papá no podía tener el virus porque el no salía de la casa, a menos claro que lo hubieran contagiado en el hospital durante una transfusión sanguínea.

Las formas de transmisión en trabajadores de la salud son:

- El elemento crítico en la transmisión del VIH por un pinchazo es el volumen de sangre que se introduce, así como la cantidad de virus existente en la sangre, de modo que los únicos tipos de exposiciones peligrosas son:

- 1. Pinchazo o cortadura con un objeto punzo cortante.*
- 2. Contacto de mucosas, membranas o piel NO intactas (Piel expuesta que esté cortada, raspada o dañada por dermatitis).*

- Saliva, lagrimas, sudor, orina y leche humana.

José Raymundo Sandoval, Ana María Martínez Levy. Discriminación a ciegas. Manuel ara prevenir la discriminación por SIDA. Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro Juárez" ACC. México DF 2004. Pág. 36.

Una mañana, los médicos subieron a ver a mi papá y le preguntaron si alguna vez había estado con una mujer “mala”. Él estaba extrañado de sus preguntas contestó que nunca había estado con una prostituta. Al paso de los días mi papá empeoraba. Empezaron a fallarle órganos como los pulmones, los riñones. El comenzó a alucinar

El primer domingo que mi papá pasó en infectología, mi mamá fue a vernos, mientras mi tía se quedó a cuidarlo. Esa tarde Alice y yo escribimos cartas para mi papá. Esa misma tarde mi tía Chabela y sus hijas visitaron a mi papá. Sólo tuvieron el valor de subir mi tía y Vanesa, Vanesa subió, le ayudó a comer algo y le lavó los dientes, al bajar no pudo contener el llanto mientras su mamá la abrazaba –No, no, mamá mi tío está muy mal, no puedo creer que esté así...- Cuando mi mamá llegó con él, le leyó las cartas a mi papá, él se puso muy intranquilo, no podía contener el llanto, la presión se le subía, mi mamá lo tranquilizaba diciéndole que si se ponía mal ya no iba a leerle nada.

En 1982 se reconoció a la transfusión como una de las vías de transmisión del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA). Casi en paralelo se identificaron los primeros casos de SIDA en pacientes como hemofilia y, para el año siguiente, eran ya 52 los países que habían reportado casos de SIDA en pacientes con hemofilia.

En los años siguientes, y con un mejor enfoque, se ha ido comprendiendo el papel que el comercio de la sangre y el plasma humano tuvieron en el inicio y la propagación mundial del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH).

José Ángel Córdova Villalobos, Samuel Ponce de León Rosales. 25 Años de SIDA en México. Instituto Nacional de Salud Pública. 2008 Pág. 59

“Cartas a mi padre”

Papá espero que ya estés mejor por que como te lo dije te extraño y quiero mucho, mi mamá me dijo que ya estás mejor y me alegro mucho por eso y es que ya me haces falta por todas las cosas que siempre me dices y ahora me voy a quedar con mi tía o con mi mamá Gelo.

Te pido que le echas muchas ganas para que te alivies muy pronto y le pidas a Dios para que te ayude, yo todos los días le ruego para que pronto te pongas bien.

Te quiero mucho y sé que pronto te vas a reponer, porque te queremos y extrañamos mucho.

Te quiero mucho Alice.

De: La comino

Para: El gordito o mi papito.

“Papito” espero ya estés mejor, yo te sigo extrañando al igual que mi hermanita, quisiéramos que nos dejaran entrar a verte, porque tenemos muchas ganas de verte.

Por favor no te dejes vencer ya veras que Dios nos va a volver a juntar y ya nunca nos vamos a separar. Nosotras ya te queremos ver bien y nos preocupamos por ti, porque te queremos mucho y no nos gusta separarnos de ti y mucho menos saber que estás enfermo. No sabes la tristeza que me causa saber que estás mal, pídele a Dios que te ayude y que pronto nos vuelva a juntar.

Ya sé que estás en terapia intensiva y me preocupé, pero yo sé que Dios te está cuidando y que no va a permitir que nada malo te pase.

Hasta luego, recuerda que te queremos mucho.

Tu hija que tanto te quiere aunque a veces me porte muy mal.

Mi padre se desesperaba por saberse enfermo, la incertidumbre se apoderaba de él, se arrancaba la máscara de oxígeno poniendo en riesgo aún más su salud. Los doctores decidieron sujetar las manos de mi padre a la cama, era una acción cruel en pro de su salud.

Día con día, mientras mi padre agonizaba sus estudios salían negativos de cualquier enfermedad, entre ellos seguían practicando el de VIH. Papá empezó a presentir que moriría, angustiado de morir en una cama fría de hospital le imploró a mamá que lo sacara de allí.

Un día mientras mi mamá estaba con él, papá le pidió un espejo, se mostraba calmado, pero seguramente tenía una necesidad de verse, hacia días que no se veía a un espejo. Sabía que no le gustaría lo que el espejo le mostraría, pero sentía su lengua cuarteada, su boca y labios resecos.

Mi papá le pidió perdón por todos los años de sufrimiento y le agradeció por todo lo que había hecho –*Perdóname por todo, yo te quiero mucho. Eres una mujer muy valiosa, sí algo hice bien en esta vida fue gracias a ti, yo sólo jamás hubiera hecho nada-*.

Una mañana mi tío Chucho llegó a visitarlo, cuando bajó su rostro era triste, le dijo a mi mamá que él lo veía muy mal –*Yo lo veo muy mal, deberías de hablar con las niñas, para que las vayas preparando por si algo llega a suceder*-. Mi papá ya no podía respirar y la máscara de oxígeno le reseca los labios. No podía comer nada, aún así se aferraba a esta vida.

Una tarde mi tía Chabela llegó a relevar a mi mamá para que ella fuera a dormir un poco a casa. Durante la noche mi tía se recostó en el suelo. Mientras lograba concebir el sueño se sentía inquieta porque sabía que mi papá moriría y le angustiaba la idea de que no se confesara antes. Horas después algo la despertó. Un Padre estaba en el lugar. Mi tía corrió tras él:

–Padre, padre, mi hermano está muy mal por favor otórguele el perdón-

A la mañana siguiente el Padre llegó y al término de la misa subió a ver a los enfermos. Preguntó a mi tía:

–Hija ¿cómo se llama tu hermano?-,

-Se llama Rubén-

Mientras lo conducía hasta el cuarto de mi papá. Cuando llegó con él, mi papá dormía, el Padre se le acercó y le preguntó:

-Rubén, hijo ¿te quieres confesar?-

Mi papá abrió los ojos y asintió con la cabeza, mi tía los observaba desde fuera mientras le escurrían las lágrimas. Una vez que el padre le otorgó el perdón, mi papá tomó entre sus manos una imagen de Dios y la besó. El Padre se retiró, mi papá se quitó la máscara de oxígeno y durmió tranquilo. Más tarde subió mi tía a despedirse de él, mi papá se despertó y le reclamó:

-¿Por qué me despiertas? estaba durmiendo tan tranquilo, hacía mucho que no dormía así-

-Si hermanito perdóname, ya me voy, cuídate mucho y que Dios te bendiga-

Esa fue la última vez que se vieron.

Las últimas veces que mi mamá subió a verlo, él ya estaba dormido, parecía tranquilo. Mamá prefería no despertarlo, sólo se acercó a la cama y lo observó durante el tiempo de visita. La siguiente vez que ella entró, mi papá ya estaba entubado e inconsciente. No

pudo acercarse, se paró a un costado de la cama, mirándolo, ni siquiera se atrevió a tocarlo, no pudo decirle nada, estaba consternada, sabía lo inevitable.

Una tarde después de la escuela pasé a casa por ropa, en ese momento el teléfono sonó, era mi tía Chabela:

-Hija tienes que ir a ver a tu papá, está muy grave, puede ser que no vuelvas a verlo. Arréglate, píntate para que te veas mayor y te dejen pasar...-

-No es cierto... es mentira, no es cierto...-

Repetía una y otra vez llorando.

Colgué el teléfono y fui a casa de mi tía Mary, desde que subí a la combi hasta que llegué a casa de mi tía no paré de llorar. Cuando Alice llegó entró al cuarto, yo me hice la dormida, pues no podía decirle lo que me sucedía.

Más tarde llegó mi tía Mary:

- Mi tía Chabela me llamó y me dijo que mi papá se va a morir...-

-No le hagas caso, ya vez como son...-

Por un momento me sentí reconfortada, me limpie la cara y fuimos a comer.

Después de la comida sonó el timbre, por la puerta entró mi mamá en las manos llevaba un litro de yogurt de durazno dentro de una bolsa de algún centro comercial. Su rostro dibujaba una mirada triste, sus labios mostraron una sonrisa fingida, se sentó a la mesa, mientras Alice veía la tele con mis primos, no dudé en preguntarle:

-¿Qué pasa con mi papá?,

-Está muy grave, el doctor dice que no hay esperanza -.

Al día siguiente la huelga de la UNAM había comenzado.

23 de abril de 1999 esa mañana me levanté, estaba sola en la casa, mis tíos habían ido a trabajar, mis primos y Alice a la escuela, me sentía como perdida, sin saber qué hacer. Prendí el calentador, me bañé y me arreglé, desayuné un pan tostado con mermelada y algo de leche. Después mientras caminaba hacia el cuarto de mi prima, caminé hasta la cama y hay me arrodillé *-Por favor, Diosito, por favor no te lleves a mi papá, te cambio mi vida por la suya, pero no te lo lleves, por favor-*, después recé un Padre Nuestro y un Ave Maria, me levanté y salí al CCH.

Ese día, mi mamá estaba sentada en la sala de espera angustiada, una opresión en el pecho y muchas ganas de llorar. En ese momento comenzaron a vocear a mi mamá, cuando ella pasó con los doctores le explicaron que mi papá había tenido un paro respiratorio y que habían logrado sacarlo, pero que si volvía a tener otro, lo más probable era que ya no saliera. Mi mamá le preguntó:

– *¿Creé conveniente que le llame a su familia?-*

–*Si llámeles, para que no esté sola-*

A los pocos minutos mis tíos Chucho, Alberto y Maribel, y su tío de mi papá entraron por la puerta del hospital ya que se dirigían hacia allá antes de la llamada de mi madre.

Vocearon a mi mamá nuevamente, alarmados cada uno de ellos se dirigieron hacia donde la enfermera se encontraba. Ella le preguntó a mi mamá quien más estaba con ella; mamá volteo a verlos y le dijo *-Pues ellos-* la enfermera los recorrió con la mirada y decidió que sería mejor que pasara nuevamente mi madre.

Una vez de frente a los doctores, le dijeron que le había dado otro paro respiratorio y que lamentablemente ya no había salido. Mi madre volteó hacia su cama pero ya estaba vacía, lo cual indicaba que ya tenía rato de haber muerto, posiblemente desde la primera vez que la llamaron. Antes de dejar a los doctores mi mamá les preguntó la causa de muerte:

–*Murió de VIH-*

–*¿Cuándo lo confirmaron?-*,

–*Esta mañana-*

En ese momento mi madre no tenía cabeza para replicar sobre el diagnóstico.

Mamá salió de allí completamente callada, seguramente con un dolor inmenso por la pérdida. No se tiró al llanto. No le permitió a su corazón quebrarse, por el contrario se mostró más fuerte que nunca, sabía que tenía por quien luchar.

Mientras regresaba con mis tíos recordó lo que un hombre le había dicho –*Sí su esposo se muere saque su cuerpo muy rápido de aquí, porque los maltratan-* así que apresuró los trámites, se dirigió con el trabajador social para que le hiciera el acta de defunción y pudieran entregarle el cuerpo cuanto antes.

Una vez que mi madre llegó con mis tíos les dio la noticia, todos comenzaron a llorar por un momento. Después mis tíos se adelantaron a realizar los preparativos; aquel ritual tan utilizado en nuestro pueblo de velar al difunto en su casa y avisar a todos los conocidos. Mientras mamá esperaba a que le llamaran para reconocer el cuerpo en compañía de uno de mis tíos, trató de comunicarse con Alice y conmigo, pero nadie le contestó, no se imaginaba que íbamos en camino.

Cuando mamá entró a la morgue, vio a mi papá recostado en una camilla, completamente envuelto en una sábana, con dolor reconoció el cuerpo, pero de cierta forma descansó su alma porque sabía que mi padre ya no estaba agonizando, ya no estaba sufriendo. Al salir de la morgue, se encontró con mi tío Héctor, él acababa de recibir la noticia, estaba llorando:

-¿Y mi hermano?-

-Ya se murió-

Mi tío con dolor dejó entre ver la culpa que sentía

-Es que le fallé, le fallé a mi hermano-.

Cuando una persona es relacionada con el SIDA se le estigmatiza y por ende se le discrimina, relacionándola con cierto grupo de personas que no son bien vistas en la sociedad.

Estigma: la palabra estigma es de origen griego y se refiere a una marca física hecho por fuego, navaja o hierro candente en cualquier individuo. En la actualidad, las marcas físicas han desaparecido, pero el estigma permanece, basado en uno o más factores como la edad, la clase, el color, el grupo étnico, las creencias religiosas, la orientación sexual o la actividad sexual.

Maria Clara Arango Restrepo. Curso Taller sobre el derecho a la no discriminación de las personas con VIH SIDA. CONAPRED, México DF 2005. Pág. 27-28

Mamá platicó con el trabajador social y él al darse cuenta de que mi papá había muerto de VIH le recomendó lo siguiente –*Ya que su esposo murió de VIH, usted debería de hablar con los familiares del fallecido, sino lo hace, más adelante sí usted está contagiada, le van a decir que fue su culpa y va a tener problemas con ellos*- Mamá decidió no hacerlo por miedo a que todos nos rechazaran.

Mamá volvió a intentar comunicarse con Alice y conmigo, pero no lo consiguió, se sintió desesperada, pero tuvo que abandonar el hospital para dirigirse a la funeraria, cuando llegó allí, habló con mi tía Jenny para pedirle que le mandaran la ropa de mi papá: su traje color vino y sus zapatos más nuevos.

A las doce de la tarde, me dio mucho sentimiento y comencé a llorar, sentí una opresión en el pecho, platicué con un amigo y me hizo sentir mejor. A esa misma hora una angustia enorme y un vacío en el estómago se apoderaron del cuerpo de Alice, una pequeña agonía en vida. Había perdido a su padre, su ídolo.

Más tarde regresé a casa de mi tía, cuando di la vuelta en la esquina vi el carro de mi tía Remedios, esperándome, Alice estaba arriba del carro, con Ma. Gelo mi prima pequeña y el novio de mi tía, me acerqué a ellos, los saludé y mi tía me dijo:

-Ve a dejar tus cosas, vamos al hospital a ver a tu papá-,

-Si Tía ahora regreso-,

Cuando entré a casa de mi tía Mary, comencé a sentir miedo, dejé mis cosas en el cuarto de Sarai y me recargué sobre el tocador, cuando voltee Sarai estaba allí:

-¿Qué tienes?-

-Tengo miedo, no quiero ir-

-Pues entonces no vayas sino quieres-

-Tengo que ir, tengo que ver a mi papá-

La abracé y salí de ahí.

Sólo recuerdo que nos costó trabajo encontrar el hospital y un lugar para estacionarse. Cuando por fin entramos al hospital, busqué a mi mamá en la sala de espera, no era muy grande por tanto sería fácil de encontrar, pero no estaba, no era hora de visita. Mi tía se acercó a una señora y de pronto vi que se llevaba las manos a la boca y comenzó a llorar, en ese momento sentí pavor, fui hasta la recepción y pregunté a una enfermera:

-¿Dónde está mi papá?, ¿Dónde?-

-¿Qué cama tiene?-

Mi tía me sostuvo y me dijo

-Hija no, vámonos tu papá ya no está aquí-

Entonces sentí mucho coraje y me arrodillé frente al altar

-Tú me lo quitaste, tú lo mataste, Te odio, te odio con todo mi corazón-.

Me levanté y vi a Alice, ella se acercó a mí y con miedo preguntó:

-¿Dónde está mi mamá?-

-No pasa nada-

-¿Se murió mi papá verdad?-

La abracé y le dije al oído

-Sí-,

Sentí en ese momento como perdió la fuerza en las piernas y se le doblaron mientras escapaba de su boca un lamento *-No...-*, después me soltó, estaba muy enojada, no quería que nadie la tocara, pateaba todo lo que se le cruzaba en el camino. Salió del hospital y comenzó a caminar sin rumbo, fui por ella

-Tenemos que irnos, mi papá va a llegar a la casa-.

A las 11:45 de la mañana en el hospital de infectología, ubicado en Vallejo y Jacarandas s/n en la colonia La Raza, Azcapotzalco, mi papá murió. La cama UCI 4 estaba vacía.

Después enterarme de su muerte, subí al carro, noqueada como un boxeador tirado en el ring, derrotada, había perdido a mi padre. Lloré por minutos, tal vez por horas o por días, lloré hasta que mis ojos secaron.

Cuando el carro de mi tía dio la vuelta en la esquina de la casa lo primero que vi fue aquel zaguán blanco todo oxidado que parecía ser llevado por el viento. Estaba abierto de par en par, arriba tenía un moño negro y dentro se podían observar las sillas y las personas que ya esperaban el cuerpo. Cuando el carro se detuvo salí y caminé hacia la puerta, aquel moño fue imponente y me hizo caer, perdí todas las fuerzas de mis piernas, se me doblaron.

Logré incorporarme y en la entrada mi abuela Isabel me interceptó me tomó por los brazos y con lágrimas en los ojos me dijo *-Mi niña, se nos fue tu papá-*, la abracé y continué mi camino hasta la casa, al entrar corrí hasta el cuarto de mis papás y abrí el cajón donde guardamos la fotos. Allí encontré la foto de mis quince años, donde estábamos los cuatro juntos, me arrodillé a los pies de la cama y continué llorando sobre el edredón de color negro. No me había percatado de que Alice hacía lo mismo, después me recosté en la cama, mirando hacia el techo, no podía aceptar la idea de que jamás volvería a verlo.

Cuando mi mamá llegó a la funeraria pidió que lo dejaran muy guapo, como siempre había sido, un hombre que a pesar de estar enfermo trataba de lucir presentable, con sus pantalones de vestir, sus camisas bien limpias, pelo recortado y bigote bien delineado. Minutos después mis tíos Héctor y Jesús llegaron con la ropa. Mi mamá había escogido un ataúd económico no teníamos mucho dinero, era metálico y color gris.

Al paso de las horas, perdí la noción del tiempo. Cuando logramos tranquilizarnos, Alice y yo fuimos a nuestro cuarto, nos sentamos frente a frente. El cuarto apenas alumbrado con un foco resaltaba el color rojo de la colchas. Allí sentadas viéndonos, como esperando a que una iniciará la conversación, comenzamos a hablar con mi papá, le prometimos estar bien, salir adelante y ser fuertes, estar siempre unidas.

A los pocos minutos entraron mis tías, nos dieron el pésame. Faltaban unos minutos para que llegara el cuerpo de mi papá. Rumbo a la casa, mi madre se fue en la carroza de la funeraria y mis dos tíos iban a atrás en su carro. Al llegar a casa el zaguán estaba abierto de par en par, al fondo podía verse mucha gente esperando. Cuando vi el ataúd gris entrar por el zaguán, lo primero que hice fue ir donde mi madre y tomarla de la mano, le dije al oído –*Vamos a estar bien, vamos a salir adelante, te lo prometo*-. Las personas de la funeraria, colocaron el ataúd sobre una base y alrededor colocaron los candeleros y a la cabeza un crucifijo con un foco rojo. Yo me acerqué por el lado derecho y al ver su cara tan tranquila, parecía que dormía profundamente, comencé a sentirme mal, se me bajó la presión, uno de mis primos me sujetó por el brazo y me llevaron hasta una silla, mi Tía Jenny me colocó alcohol en la nuca.

Mi tía Mary se acercó y le dio algo de dinero a mi madre:

-No hermana, cómo crees-

-Tómalo por favor, ese dinero lo estaba guardando para comprarle su rodillera a Rubén-, Mamá tomó el dinero. Mi mamá les pidió de favor a mis tías Mary y Nelly la acompañaran dentro de la casa. Cuando estaban a solas mi mamá les agradeció a ambas:

-Muchas gracias hermanitas por todo el apoyo que me están dando, pero yo creo que voy a seguir necesítándolo, Rubén murió de SIDA y es posible que yo esté contagiada también, así que si me pasa algo sólo les pido que cuiden de mis hijas-

Mi tía Mary contestó

-Tú sabes que siempre te vamos a apoyar.

Cuando regresaron al patio mamá nos observó a Alice y a mí como hablábamos con el cuerpo de mi papá. Después mis tías Chabela y Maribel iniciaron el primer rosario. Durante la noche mi tío Jesús se acercó a mi mamá y le dio dinero. Después de unas horas fuimos a dormir un poco, mamá se recostó con Alice.

Cuando desperté, me dolía la cabeza, tenía los ojos hinchados, como los de un sapo, esperaba a que nada fuera real, al entrar al cuarto contiguo encontrara a mi papá recostado en su cama mientras me decía buenos días güerita, pero no encontré nada, la cama estaba vacía.

Cuando salí al patio me enfrenté nuevamente con el ataúd gris, esta vez no quise verlo, pero pronto me encontré con él en la sala de la casa. Decidí enfrentarlo y me acerqué nuevamente, pero esta vez no me sentí mal, por el contrario, pude admirar como mi papá descansaba. Observando cuidadosamente pude darme cuenta, había muerto con los ojos abiertos, porque se veía como si estuvieran pegados, su piel era amarilla, sus labios un poco secos. No podía cansarme de verlo, tenía muchos días que no veía esa expresión de descanso en su cara, en mi mente estaban aquellos días en los cuales lo veía sudar del dolor, pero con una sonrisa en su cara. Cuando mi mamá se dio cuenta del tiempo que llevaba viéndolo se me acercó y me dijo:

–Hija ya vente, deja de verlo, empieza a descomponerse–.

Mis tíos Jesús y Héctor se encargaron de arreglar los papeles del panteón, de tal forma que supieron la causa de la muerte de mi papá, no hicieron comentario alguno.

El momento era inevitable, había que despedirnos de él. Los mariachis llegaron y fue cuando todos rompieron en llanto, cuando abrieron el ataúd para despedirnos colocamos dentro una foto de los cuatro y una gorra. Sus tíos colocaron una caja de dómينو. Cada una de nosotras se despidió con un beso y cuando mis labios tocaron su frente sentí un calor inexplicable, es como si su cuerpo emanara calidez.

El ataúd de mi padre recorrió las calles de los Reyes, despidiéndose en cada una de las casas en que había estado alguna vez. Seguido de la música del mariachi. Cuando por fin llegamos al panteón, la gaveta estaba lista, esperando por mi papá. Mi hermana, mi mamá y yo nos colocamos alrededor. Alice era sostenida por mi tía Maguie. Mi mamá lloraba y yo que me había quedado sin lágrimas, veía como cada uno de los tabiques que colocaban en la gaveta me alejaba más y más de mi papá. Estábamos separándonos.

Cuando el último ladrillo fue colocado, miré a mi alrededor, mi familia estaba allí algunos con cara de tristeza, otros con lágrimas en los ojos, no escuchaba nada, me quedé sorda por algunos segundos. Deseaba morir en ese momento para estar con mi papá, poder abrazarlo una vez más.

Durante la primera semana del fallecimiento de mi papá, mi mamá buscó información sobre el Virus de VIH, la encontró en revistas, folletos. Al segundo día de la muerte de mi papá, mi mamá se salió muy temprano, no dijo nada, nadie sabía a donde había ido. Ella fue a hacerse el estudio de sangre, los días siguientes se convirtieron en un martirio, al tener le incertidumbre si estaba o no contagiada.

Los días comenzaron a pasar y mi mamá estuvo analizando. Mi papá no había muerto de SIDA, así que una mañana tomó su bolsa e indignada decidió ver al doctor responsable de mi papá. Al llegar al hospital mi mamá pidió ver al doctor y quien la recibió fue el director, ella molesta comenzó a darle sus argumentos del porque mi papá no había muerto de SIDA:

-Cada vez que subían ver a papá los doctores, siempre me decían no saber que tenía, todos los estudios salían negativos, todavía un día antes me decían no saber lo que tenía, dígame ¿cuándo salió el resultado positivo?-.

El director asombrado por la actitud y fuerza de mi madre contestó titubeando

-Ese mismo día por la mañana-

Mi mamá rechazó la respuesta argumentando de manera tajante

-El no puede venir en una etapa Terminal y no salir en el estudio y salir positivo el día que muere, discúlpeme pero no lo creo, necesito ver el resultado de positivo-

-Pues no se lo podemos mostrar nada porque es propiedad del Instituto y no podemos entregarle, ni enseñárselos siquiera, así que me va a disculpar, pero no se va a poder-.

Mi mamá salió de la sala, pero no sin antes decirles con una voz enérgica

-Sí estaba contagiado de SIDA, pues se contagió aquí, porque esos estudios se los habían realizado un mes antes y habían salido negativos-.

El tratamiento del paciente con infección VIH/SIDA debe ser orientado y dirigido por le médico especialista, en conjunto con el médico general. Al paciente se le habían realizado estudios para detección del SIDA, el ELISA, el cual había salido negativo.

Sí el acta de defunción mencionaba como la causa de muerte el SIDA, es porque en alguno de los estudios realizados anteriormente había dado positivo VIH. Por tanto de haber sido así, ya se tenía conocimiento de lo que estaba creando la degeneración del paciente, por lo tanto el paciente debió de ser atendido como un paciente con VIH. Si el tratamiento recibido no fue el adecuado, entonces podemos decir que existió negligencia médica, aún si el paciente ya no tenía cura, los parientes debieron de ser informados del padecimiento. Aunado a esto, si ya se tenía la razón del padecimiento, eran innecesarios los demás estudios realizados.

Si el paciente no estaba expuesto a infección por vía sexual, uso de jeringas contaminadas, es posible que se haya contagiado por medio de las transfusiones sanguíneas que recibía durante cada operación.

Doctor Iván Rodríguez. Agosto 2008

4.4 Posible contagio, madre soltera y viuda de...

El noveno día como es tradición mis tíos Maribel y Alberto llevaron la cruz estaba hecha de madera muy hermosa.

Los días siguientes, antes de saber los resultados del análisis, mi mamá se mantuvo entera. La gente al verla le decían que era muy fuerte, que parecía que no le dolía.

Cuando por fin obtuvo los resultados, un pequeño descanso cobijó su corazón, los resultados era negativos, pero no podía asegurar que los siguientes fueran también negativos.

Al paso de los días la idea de que mi padre se había marchado tomó sentido para mi madre, ahora estaba sola, había perdido a su pareja. Mi madre pasó de esposa a viuda.

La viudez suele ser calificada como una de las situaciones más difíciles y estresantes en la vida de las personas y uno de los acontecimientos que demanda mayores esfuerzos en la ardua tarea de reconstruir la propia vida.

Es necesario diferenciar distintos momentos en el proceso de enviudar, ya que tendrá ciertas características para las viudas recientes (de alrededor de menos de un año) y otras para las de tiempo extenso (un año o más), cuando, transitando el proceso de duelo, van hallando nuevos modos de organizar sus vidas.

Para las viudas recientes, el trabajo de duelo, los cambios en la cotidianidad, los cambios en la situación económica que muchas veces se transforman en una fuente de verdadero agobio, la soledad, la pérdida de otros vínculos –parejas de amigos, familia política-, los cambios en la relación con los/las hijos/as son sólo algunas de las circunstancias que deberá afrontar.

Esther Moncarz. “La viudez en las mujeres. ¿una crisis vital?”, presentado en las VII Jornadas Internacionales de Actualización del Foro de Psicoanálisis y Género de APBA

Una mañana, mi tío Héctor se acercó a mi madre y le dijo que sabía la causa de muerte de mi padre, ella le contó acerca de la diminuta posibilidad de que mi padre hubiera muerto de SIDA, mi tío le sugirió que levantaran una demanda

Las personas que sabían de la muerte de mi padre, se asombraban al ver que mi madre trataba de seguir su vida diaria como si nada hubiera pasado, algunos pensaban que no le dolía porque no lo amaba, otras que el dolor se lo tragaba y que eso la llevaría a una enfermedad tarde que temprano; y no faltó quien pensara que ya tenía otra pareja.

Mi madre trató de seguir su vida adelante, se apoderó de sus sentimientos como una gran mujer, no permitió que el duelo de la pérdida y la angustia de saberse posiblemente contagiada de apoderaran de ella. Se empoderó.

Existen consecuencias negativas relacionadas con la viudez, entre las que se puede destacar:

- *Disminución de apoyo social.*
- *Soledad.*
- *Alteraciones del estado de ánimo y apatía*
- *Aislamiento social.*
- *Pérdida de un rol importante, pudiendo contribuir a la aparición del estrés y la depresión.*
- *Asunción de otros roles.*
- *Problemas de salud.*
- *Incremento del consumo de alcohol, tabaco y drogas.*
- *Comorbilidad.*
- *Aumento de la mortalidad.*
- *Consecuencias económicas.*
- *Traslado de residencia y aumento de la probabilidad de institucionalización.*

<http://www.imsersomayores.csic.es>

“Empoderamiento”, proceso de adquisición de poder por el cual las mujeres adquieren control sobre sus propias vidas y capacidad para tomar sus decisiones y ser activas respecto del medio social al que pertenecen.

En el plano de la subjetividad, un recurso facilitador de posiciones de empoderamiento lo constituye el ejercicio del juicio crítico, entendido como una posición de sujeto que permite cuestionar valores, ideales, deseos y creencias. Estas mujeres (Viudas) están en pleno proceso... Para muchas, la viudez es la primera oportunidad de formularse preguntas acerca de su condición de mujeres, las que han sido y las que quieren ser

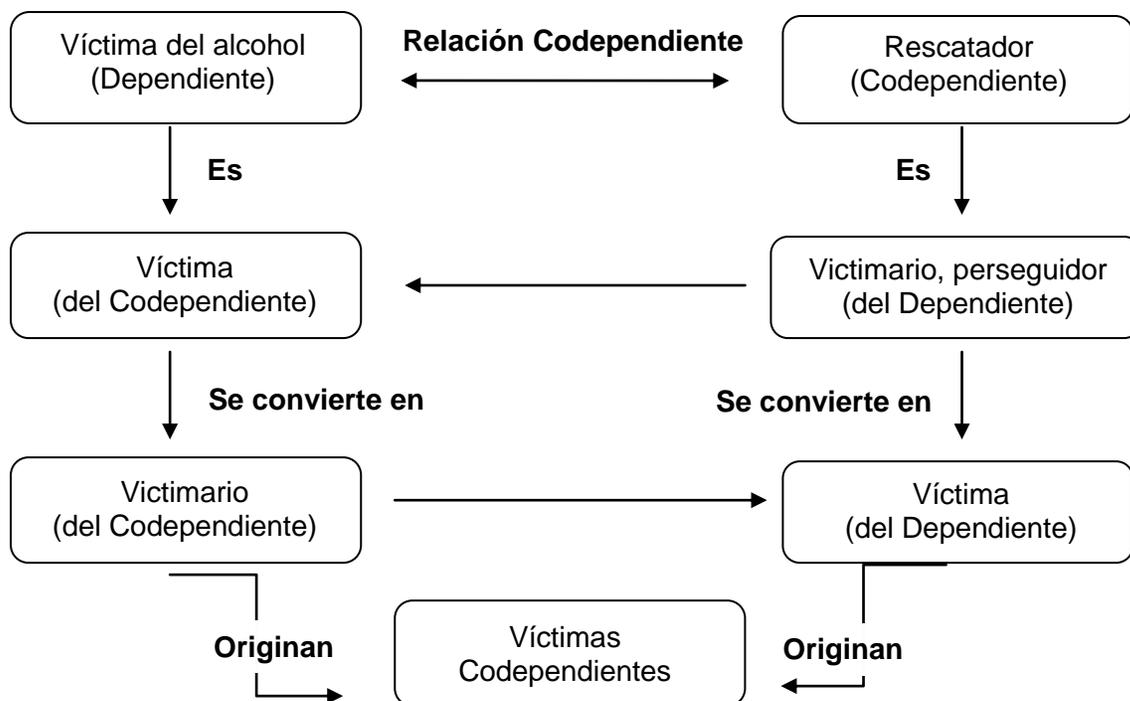
Esther Moncarz. Ob. Cit.

Conclusiones.

Contar un relato testimonial no es fácil, menos cuando se trata de una historia dolorosa. Recordar los hechos es hacer que los testigos vuelvan a vivir lo sucedido. Un relato periodístico nos sirve para tomar conciencia, en este caso relato en particular, acerca de problemas o enfermedades como la codependencia, el alcoholismo y la negligencia.

Es común encontrar la relación entre codependencia y alcoholismo en libros sobre codependencia, pues uno de los orígenes de esta enfermedad se encuentra en las relaciones personales con alcohólicos, sin embargo en los libros de alcoholismo no encontraremos información sobre codependencia. Algunos libros de alcoholismo se centran en efectos sobre la salud. Es cierto que algunos hablan sobre los orígenes al interior de una familia disfuncional, pero no hablan sobre los efectos catastróficos que un alcohólico deja sobre las personas que le rodean.

Al lado de un alcohólico encontraremos un codependiente que cuida de él. Para simplificar esta relación alcohólico–codependiente, utilizaremos el siguiente esquema³⁸:



³⁸ Esquema realizado por la Dra. Francisca Robles y Carmen Lizzeth Espinosa.

Un alcohólico es víctima de la enfermedad, depende del alcohol para sentirse bien, escapar de su realidad, no concibe su vida sin el alcohol. Esta víctima necesita de alguien que lo cuide, un codependiente. El dependiente alcohólico y codependiente se necesitan mutuamente, uno porque necesita que cuiden de él y el otro porque necesita de alguien a quien cuidar para darle valor a su vida.

Una vez que establecen una relación un dependiente y un codependiente, la víctima (el alcohólico) es perseguido por el codependiente (su victimario). El codependiente trata de controlar la vida del dependiente y cree saber como solucionar los problemas de su dependiente.

Esta relación se vuelve tormentosa porque el codependiente cree que puede cambiar la vida del dependiente, salvarlo de su enfermedad. El codependiente cree que puede manipular la vida del dependiente y cuando se da cuenta de que no puede hacer que la persona cambie se siente frustrado, deprimido, sin valor; entonces se convierte en la víctima del dependiente. De tal manera que el que era víctima (dependiente alcohólico) se convierte en victimario del codependiente.

Recordemos que el codependiente no valora su vida, el valor se lo dan las personas de las cuales depende emocionalmente. Si no logra salvar a su dependiente se siente fracasado y culpable de la situación. Si ambos forman una familia sus hijos serán víctimas y codependientes de los padres, de acuerdo a lo que vimos en el primer capítulo.

Como toda enfermedad, la codependencia, se puede prevenir, si los padres además de profesar amor hacia sus hijos, les enseñan a crear límites emocionales. Estos límites permiten a las personas conocerse mejor así mismos, reconociendo sus propias necesidades: qué se quiere y qué se siente. Los límites emocionales se crean cuando el YO es reconocido, esto se refiere tener asertividad y estar consientes de que no son responsables de la vida y sentimientos de los demás.

Dentro de una relación de pareja es necesario crear interdependencia, esto se da cuando ambas personas se ven beneficiadas porque comparten sentimientos, ideales y buscan el bien común. En una relación sana ambos participan en la relación de forma positiva y son responsables de su sentir y actuar.

Cuando la codependencia se da dentro de una relación padres e hijos es más difícil poner límites emocionales y desprenderse de los hijos. Los padres se creen responsables del comportamiento de los hijos, por ende creen ser los culpables, son capaces de soportar cualquier trato por ese sentimiento de culpa. También pueden llegar a sentirse los salvadores de sus hijos, pretendiendo controlar una situación de fármacodependencia u alcoholismo, con su autoridad. Es importante que los padres reconozcan que no está en sus manos la cura de sus hijos, para ello se necesita de especialistas.

La víctima o dependiente del alcohol puede prevenir, tratar y curar su enfermedad a través de un tratamiento integral abarcando lo médico, psicológico, social, etc. Las personas que deseen ayudar al alcohólico habrán de aceptar que: "el alcohólico es un ser humano esencialmente igual a los demás y que, por lo mismo su problema y la ayuda que requiere son asuntos de la vida cotidiana"³⁹. Con esto se refiere a que la enfermedad se ha estigmatizado moralmente y se ve al alcohólico como un ser despreciable y causante de su estado. Las personas con este pensamiento creen que a través de los castigos y las amenazas conseguirán buenos resultados, por el contrario generan en el alcohólico un sentimiento de culpa y depresión que los lleva a reincidir en el alcohol.

Al ser estigmatizado, el alcohólico no es atendido como debiera cuando sufre algún accidente, es entonces cuando puede ser víctima de negligencia médica. Ahora bien no es justo dejar todo en manos del médico y dar por hecho que la salud de un paciente es su responsabilidad y obligación. El paciente también es responsable de su propia salud, su obligación es seguir al pie de la letra las indicaciones del médico y continuar su tratamiento. Si una persona cree haber sido víctima de negligencia médica debe acudir a la CONAMED (Comisión Nacional de Arbitraje Médico).

La salud física y mental para mí es responsabilidad de cada persona. Es cierto que la codependencia y el alcoholismo son resultados de familias disfuncionales, pero cuando una persona es adulta debe decidir cómo quiere vivir, para eso existen libros de desarrollo humano, autoayuda, superación personal y también los relatos periodísticos.

Los relatos periodísticos sirven para que las personas tomen conciencia acerca de las enfermedades que pueden padecer y como ya lo dijimos también invitan a la praxis y a realizar acciones en pro de su salud.

³⁹ Velasco, Rafael. Esa enfermedad llamada alcoholismo. Pág. 82.

ANEXO

A continuación enlistaremos algunos lugares en donde personas con problemas de codependencia, alcoholismo o negligencia pueden acudir en caso de ser víctima de alguna de las enfermedades antes descritas.

Grupos de ayuda a personas que padecen codependencia.

Los grupos más reconocidos son los Codependientes Anónimos (CoDa), también existen otros grupos de ayuda como:

- Colectivo por la equidad en las relaciones humanas A. C.
Avenida Universidad #1815 C-305, Col. Oxtopulco Universidad. Coyoacán México DF.
- Relaciones Constructivas A. C.
Antártico #123, Col. Atlanta. Cuautitlán Izcalli.
- Sin relaciones destructivas A. C.
Allende #154, Col. Clavería. Azcapotzalco. Mexico DF.
- Inmujeres.
Calle Alfonso Esparza Oteo Número 119. Col. Guadalupe Inn. Álvaro Obregón Mexico DF.
- Somos familia A. C.
Prama # 11, Col. Residencial Acoxta. Tlalpan. México DF.
- Alfa y Omega: centro de consulta familiar y atención clínica S. C.
Av. San Jerónimo # 1000, col San Jerónimo. Magdalena contreras. México DF.

Los grupos de CoDa que se pueden encontrar en el D. F. son:

- Grupo: Camino a la serenidad
Ixcateopan no. 14 interior 4 Vértiz México DF.
- Asociación: Centro de Codependencia Terapéutica
Fracc. El cortijo II - oriente no. 249 a, manzana 4 México DF México 97205
- Grupo: Desapego
Colima 249, entre Tonalá e Insurgentes Roma Norte México DF.
- Grupo: HMC (hombres y mujeres codependientes)
Durazno y Oliva (sacristía iglesia de bosques) Bosques de las Lomas México DF.

- Grupo: Libertad
Miramontes No. 2253 entre la Virgen y Xotepingo Taxqueña México DF. Retorno 803, Col. Centinela
- Grupo: Serenidad
Tenorios No. 215, salón 3 Villa Coapa México DF.
- Grupo: Vida nueva
Av. Central No. 25 Ecatepec México DF.
- Grupo: Vive tu propia vida
Tlacoquemé-catl no. 218-4 Escandón México DF.
- Grupo: Vivir en amor
Norte 72a No. 6117 Norte México DF.
- Grupo: Llegamos a crecer
Charco Azul no. 16-4 Mixcoac México DF.
- Grupo: Luz de vida
Av. canal de Miramontes No. 2537 Villa Coapa México DF.
- Grupo: Monte Fénix
Las Flores no. 439 San Ángel México DF.
- Grupo: Nueva Actitud
Álvaro Obregón Mz. 17 I 10 Pantitlan México DF.
- Grupo: No lo se
Jalapa no. 184, entre San Luis Potosí y Gro. Roma México DF.
- Grupo: Nuevo virreyes
Acueducto Esq. Prado Sur Lomas México DF.
- Grupo: Pirámide
Pirámide No. 81 Tecamachalco México DF.

Grupos de ayuda a personas que padecen alcoholismo.

Alcohólicos Anónimos es un grupo de ayuda en donde el propósito es ayudarse así mismo. La meta es que el alcohólico esté sobrio y permanezca en ese estado el mayor tiempo posible, pues entre mayor sea el tiempo de abstinencia mayor será la posibilidad de recuperarse de la enfermedad. Otro grupo de ayuda es Alcohólicos en Rehabilitación. Aquí se trabaja también con los familiares y amigos del enfermo, para que entiendan y ayuden al alcohólico, partiendo de la afirmación de que el alcoholismo es una enfermedad.

En México existen otros centros de ayuda para personas con problemas de farmacodependencia como son:

- Asociación: Familias Anónimas, AC - México
Amatlán No. 84 Del. Cuauhtémoc. México DF México 6140
- Grupo: Mensaje de Amor
Calle Elefante No. 110 Del. Benito Juárez. México DF México 3100
- IASIS. (Instituto de Asistencia e Integración Social. Tel. 5741- 3666. Xocongo 225,
3er piso. Col Transito, Delegación Cuauhtémoc. DF.

Institución de ayuda a personas que padecen de negligencia médica.

La CONAMED es el único órgano que se encarga de conciliar y dar seguimiento a los casos donde se presume de negligencia médica. Esta Comisión debe de ser totalmente imparcial, el fin se esta es evitar que el conflicto se convierta en algo judicial, de tal manera que busca una solución al conflicto donde todos se vean beneficiados.

Como en todo conflicto, hay dos versiones de la historia, la del médico y la del paciente, cuando se pierde la comunicación entre ambos y detona en conflicto, es allí donde interviene la CONAMED. Con el fin de que el reclamo no llegue a los tribunales y se pueda resolver de la mejor manera para ambas partes.

Una vez que la queja es presentada ante la CONAMED, el procedimiento es el siguiente:

1. *El paciente o es atendido por médicos y abogados quienes de manera conjunta revisaran el caso, dándole a conocer al paciente cuales son sus derechos y obligaciones y aclare todas sus dudas, esto con el objetivo de que la persona se corresponsabilice al decidir ingresar o no su queja⁴⁰.*
2. El paciente debe de presentar la siguiente documentación para realizar una queja ante la CONAMED:

⁴⁰ CONAMED, Ob. Cit.

- *Relato de los hechos: debe de contestar las siguientes preguntas: Qué pasó, Dónde pasó, cómo pasó, cuándo, quién es el prestador de los servicios y qué es lo que el paciente esta reclamando.*
- *El afectado debe presentar una identificación oficial con fotografía.*
- *Documentos que acrediten lo que dice: carnet de citas, recetas médicas, facturas, recibos o comprobantes de pago, número de afiliación o registro.*
- *La persona afectada debe presentarse personalmente⁴¹.*

Con el fin de mejorar la práctica médica la CONAMED acierta al dar sus recomendaciones:

1. Mantener una relación respetuosa con el paciente y su familia.
2. Informar y obtener consentimiento por escrito antes de realizar procedimientos con riesgo.
3. Elaborar un expediente clínico completo.
4. Actuar con bases científicas y apoyo clínico.
5. Proceder sólo con facultad y conocimientos.
6. Garantizar seguridad en las instalaciones y equipo.
7. Atender a todo paciente en caso de urgencia calificada y nunca abandonarlo⁴².

Es importante señalar que todos los servicios que brinda la CONADEM son gratuitos. Si algún usuario de los servicios médicos presume haber sido víctima de alguna forma mala praxis médica puede levantar su queja ante la CONADEM, las personas que labora en dicha instancia están obligadas a asesorar a las personas a fin de saber si en efecto fue víctima o no de la mala praxis médica. Existen casos en que la sospecha no es real, esto sucede cuando el paciente no queda satisfecho con el trabajo del medico, cuando éste ha hecho todo lo que tenía que hacer en pro de la salud de su paciente.

⁴¹ Secretaría de salud, CONAMED. Díptico. Nuestros servicios, Primer Contacto.

⁴² La Comunicación Humana y la relación Médico-Paciente. 2da Época Revista CONAMED Vol. 7 Núm. 3 Edición Especial. Julio-Septiembre 2002.

Fuentes.

Bibliografía:

Arango Restrepo Maria Clara. Curso Taller sobre el derecho a la no discriminación de las personas con VIH SIDA. CONAPRED, México DF 2005.

Arce, R., Fariña, F., Carballal, A. y Novo, M. Evaluación del daño moral en accidentes de tráfico: Desarrollo y validación de un protocolo para la detección de la simulación. Psicothema. 2006

Baena Guillermina. El discurso periodístico. Los géneros periodísticos hacia en siguiente milenio. Trillas. México 2000.

Barnetche de Castillo, María Esther. Quiero ser libre de la codependencia a la compartición positiva. Promexa México 1989.

Beattie, Melody. Más allá de la codependencia. Patria. México. Décima octava reimpresión 2008.

Bobes, Julio García. Comportamientos suicidas. Prevención y tratamiento. Ars. Médica. Barcelona España 2004.

Bustamante, C., Ética, Medicina y Sociedad. Diseño Gráfico Integral. Lima 1985.

Calsamiglia Helena. Las cosas del decir, Manual de análisis del discurso. Ariel lingüística. Barcelona 1999.

Córdova Villalobos José Ángel, Ponce de León Rosales Samuel. 25 Años de SIDA en México. Instituto Nacional de Salud Pública. 2008.

Dowling Colette. En libro El Complejo de Cenicienta. El miedo de las mujeres a la independencia. Editorial de Bolsillo, México 1990.

Escotto Velásquez Jorge. El alcohol y sus enfermedades. CAPRA Editores, México 1999.

Fernández, Francisco Alonso. Alcoholdependencia, personalidad del alcohólico. Sulat Editores. Barcelona 1988.

González Reyna Susana. Géneros periodísticos 1: periodismo de opinión y discurso. México Trillas 1999.

Günter Jakobs. Teoría funcional de la pena y de la culpabilidad: seminario con Günter Jakobs en la UAM. Madrid 2008. Ed. Civitas.

Houghton Mifflin Company. The American Heritage Dictionary of the English Language. Editado por Houghton Mifflin Company. 4ta edición 2009.

Liñan Ávila Edgar. Géneros Periodísticos, interpretación de la realidad. UNAM Aragón, México 2001.

Pía Melody. La codependencia, qué es, de dónde procede, cómo sabotea nuestras vidas. Paidós. México 2005.

Sandoval José Raymundo, Martínez Levy Ana María. Discriminación a ciegas. Manual para prevenir la discriminación por SIDA. Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro Juárez" ACC. México DF 2004.

Velasco Fernández Rafael. Esa enfermedad llamada alcoholismo. Trillas. México 1981.

Wegscheider, Sharon. Another Chance, hope and help for the alcoholic family, 1993.

Hemerografía:

CONAMED. La Comunicación Humana y la relación Médico-Paciente. 2da Época Vol. 7 Núm. 3 Edición Especial. Julio-Septiembre 2002.

Doctor Ponce Malaver Moisés, Revista Médica Internacional.

Gómez Mena, Carolina. Las patologías del amor: del bienestar permanente a la celotipia o el suicidio. La Jornada, Lunes 14 de febrero de 2005

Moncarz, Esther. "La viudez en las mujeres, ¿una crisis vital?", presentado en las VII Jornadas Internacionales de Actualización del Foro de Psicoanálisis y Género de APBA

Romero, Lourdes. El relato periodístico como acto de habla. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. No. 165, México, FCPyS, UNAM.1999.

Documentos:

CONAMED. Información para la rendición de cuentas. México 2002. Secretaría de Salud.

Secretaría de salud, CONAMED. Dúptico. Nuestros servicios, Primer Contacto.

Audiografía:

Beatte, Melody. Ya no seas codependiente. cómo vivir y evitar una relación enferma con seres queridos. Audio libro. Audiolibro. Compendio. Traducción: Carmina Lozano. México 2004.

Internet:

Dr. Luís Felipe Ginocchio Reyes <http://www.monografias.com/trabajos55/negligencia-de-los-medicos/negligencia-de-los-medicos.shtml#respon>. Parte 1. (Septiembre 2008)

Doctor Raúl Serrano. "CONAMED, por mejores servicios de salud". <http://www.saludymedicinas.com.mx> (Agosto 2008)

Instituto nacional de Salud Pública.

http://www.insp.mx/Portal/Cuidados_salud/accidentes/accidentes03.html (Septiembre 2008)

<http://www.imsersomayores.csic.es> (Agosto 2008)

<http://www.psicologiacientifica.com> (Agosto 2008)

Tesis:

Francisca Robles. El Relato Periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis. Tesis Doctorado. UNAM. FCPyS. México 2006.

Entrevistas:

Entrevista al Doctor Iván Rodríguez. Agosto 2008.

Entrevista a la Psicóloga Georgina Carranza. Junio 2008.